



Trabajo de Fin de Máster 2018/19
Investigación Antropológica y sus Aplicaciones
(Facultad de Filosofía)

Construcción del espacio y de la relación humano-animal: inclusión-exclusión de la animalidad.



Imagen: Mona. Autora: María González Sola (La Vida Color Frambuesa)

Autora/alumna: Surama R. Lázaro Terol

Tutora: Dra. Paz Moreno Feliu

suramamartin@gmail.com

Resumen

En un contexto contemporáneo, occidental y *urbano*, la construcción de la relación humano-animal implica prácticas, discursos y significaciones que generan espacios de interacción diversa y lugares de inclusión-exclusión de los *otros* animales y de la animalidad. Las especies no humanas también son constructoras de sus propias relaciones y de sus propios espacios; unas veces al margen de la especie humana, otras a pesar del estrecho margen que les permitimos y, en cualquier caso, entañando una compleja interconexión.

Palabras clave: relación humano-animal, inclusión-exclusión, Antropología Urbana, Antropología Visual, Estudios Críticos Animales, antropocentrismo.

Abstract

In a contemporary, western and urban context, the construction of the human-animal relationship implies practices, discourses and meanings that generate spaces for diverse interaction and places of inclusion-exclusion of *other* animals and of animality. Non-human species are also builders of their own relationships and their own spaces; sometimes apart from the human species, sometimes despite the narrow margin we allow them and, in any case, entailing a complex interconnection.

Keywords: human-animal relationship, inclusion-exclusion, Urban Anthropology, Visual Anthropology, Critical Animal Studies, anthropocentrism.

Índice de contenidos

1. Introducción.....	5
2. Contextualización del problema y relevancia de la investigación	4
3. Marco teórico-metodológico	8
3.1. Animales en la ciudad: <i>tránsitos, redes y espumas</i>	8
3.2. Enfoque biográfico y virtualidad	10
3.3. Una mirada no-representacional y no-antropocéntrica	11
4. Metodología y categorías de análisis	12
5. Análisis	14
5.1. <i>Gestión ética de colonias felinas</i>	14
5.2. Cerdos en la ciudad. Visiones urbanas de la inclusión-exclusión de la animalidad	21
5.2.1. Visión 1. El cerdo ibérico un animal apreciado	22
5.2.2. Visión 2. El animal invisible	25
5.2.3. Visión 3. Cerdas <i>reproductoras</i> : maternidad industrial.....	26
5.2.4. Visión 4. Dentro del matadero.....	31
5.2.5. Visión 5. Atribución y apropiación de la animalidad	33
5.2.6. Visión 6. Imágenes del cerdo en la ciudad	34
5.2.7. Visión 7. “Los cerdos son alguien”	34
5.3. Dos espacios: granja-escuela, centro de rescate y santuarios	36
5.4. El lugar de las gallinas: de la Zootecnia al <i>cuidado empático y responsable</i>	39
5.5. Carnismo, veganismo y la <i>educación</i> como proceso	49
5.6. La caza.....	56
5.7. Especies <i>exóticas invasoras</i> . Una propuesta de intervención antropológica y no-antropocéntrica	60
5.7.1. Contextualización y aportaciones de la antropología	60
5.7.2. Preguntas e hipótesis	66
6. A modo de conclusión	66
7. Bibliografía y fuentes documentales.....	67

1. Introducción

Este trabajo se centra en la observación y el análisis reflexivo de las relaciones humano-animal y de los espacios vinculados a la construcción de estas relaciones. La relación establecida con cada especie tiene sus propias connotaciones, para acotar una temática tan amplia he seleccionado tres:

- 1) Animales “de compañía”: gatos.
- 2) Animales “de consumo” o “de granja”: cerdos y gallinas.
- 3) Especies “exóticas invasoras”: cerdos vietnamitas.

Estas clasificaciones no son ni definitivas ni definitorias de cada animal, sino categorizaciones humanas (occidentales) que, entre otras cosas, condicionan cómo esos animales están presentes en la ciudad, cómo se les visibiliza o invisibiliza, dónde se sitúan o son ubicados, incluidos-excluidos, revelando la complejidad que conforma los vínculos humano-animal. Aquí las emplearé como punto de partida desde el cual seguir los *tránsitos* de esos animales por la ciudad (y al margen de ella), las *redes* en las que se insertan, la formación fluida y cambiante, como la *espuma*, de identidades y de grupos humanos en relación con las diversas prácticas, significaciones o discursos surgidos en torno a estas (u otras) especies animales. Un aspecto clave en el enfoque de esta investigación es la atención prestada al antropocentrismo inherente a la construcción de estas y otras categorías y sus consecuencias, por eso van entrecorridas. Esas categorizaciones, aunque pueden ser generalizables no son, ni mucho menos, fijas y, dentro de un contexto cultural compartido, encontramos diversidad de perspectivas y procesos que son, precisamente, un objetivo de análisis y reflexión de este trabajo.

2. Contextualización del problema y relevancia de la investigación

Las relaciones humano-animal están conectadas a la continua configuración de los espacios. Aspectos legales, históricos, políticos, afectivos o económicos forman parte de esa configuración. Los gatos tienen la consideración legal de animales domésticos, esta historia de domesticación del ser humano al gato tiene miles de años. Como los perros, son considerados animales “de compañía” o “mascotas” por los vínculos afectivos compartidos con humanos, aunque ambas cosas, afectividad y domesticación, involucran el rechazo de unas personas y distintas maneras de entender y practicar el afecto por parte de otras. Me centraré aquí en la *gestión* ética de colonias felinas a través del CES-R (Captura, Esterilización y Suelta–Retorno) Un método que procura controlar de forma

ética¹ los problemas derivados de la superpoblación felina en las ciudades y alrededores, mejorando así la convivencia con el vecindario y minimizando los daños que puedan causar en la fauna silvestre. Más allá de esas tres acciones que dan nombre a la iniciativa, desde una perspectiva del cuidado afectivo y responsable que veremos, hay otros requerimientos esenciales como alimentar correctamente a los felinos, facilitarles atención veterinaria, desparasitación y protección. Una iniciativa relativamente nueva en España, e implantada con éxito en otros países de Europa y EEUU, que aquí va instaurándose con éxito en algunos municipios. Algunos aspectos relevantes de esta cuestión es el papel de la ciudadanía, el de las instituciones, los aspectos legales o los distintos modos de entender el cuidado y de *gestionar* lo relacionado con los felinos por parte de quienes se involucran²

La presencia de cerdos, gallinas y otros animales “de granja” en la ciudad es enorme, pero implica modos de estar y *transitar* muy concretos por tratarse de animales que, ante todo, serán consumidos. Sus cuerpos y los procesos biológicos vinculados a su reproducción (huevos, leche, crías) están en supermercados, en bares, en restaurantes, en tiendas de alimentación específicas, en los frigoríficos de la mayoría de los hogares... Los lugares de inclusión de estos animales vivos son explotaciones ganaderas (industriales o extensivas), la *producción* de estos animales se desarrolla en los márgenes de la ciudad, fuera de la vista del consumidor urbanita. El *tránsito* de estos animales hacia el matadero hacinados en camiones es visible en carretera. Las imágenes de cerdos y gallinas en publicidad muestran un ideal poco o nada conectado con la realidad de estos animales. Y el producto final, en que son convertidos, transita a través de redes de distribución. Aparentemente los cerdos y las gallinas son especies excluidas de la ciudad, pero una mirada atenta o un cambio de perspectiva, nos muestra su inclusión en la mayor parte de las actividades humanas desarrolladas en la ciudad y una inclusión total al ser ingeridos.

En la ciudad también encontramos una perspectiva creciente en los últimos años: los colectivos antiespecistas que rechazan la explotación y el consumo de cualquier especie animal. Los *santuarios* de animales “de granja” acogen a estos animales con el propósito de cuidarlos de por vida y de visibilizarlos ante la sociedad “como alguien y no como algo”. Estos espacios, son creados en los márgenes de la ciudad, colindando con

¹ Se entiende por ética en este contexto, a una intervención en la vida de los animales que evitar causarles daños, contraponiéndose a métodos que se basan en matarlos.

² Ferrero, Berta (2018) “Las locas de los gatos no están locas y tienen carne” El País. Artículo sobre el método CES en Madrid que refleja las diversas problemáticas involucradas en esta cuestión: Recuperado de https://elpais.com/ccaa/2018/10/03/madrid/1538580476_304866.html

cotos de caza o explotaciones ganaderas. Mientras, en la ciudad se crean redes de voluntariado, internet es clave para la difusión de información sobre veganismo, sobre las historias y el día a día de los animales que viven en los santuarios, se realizan investigaciones encubiertas (o no) para mostrar lo que sucede dentro de las explotaciones ganaderas, manifestaciones por los derechos animales y surgen formas de consumo sin productos de origen animal que van ocupando espacios en la ciudad. En este caso, los animales son excluidos del menú y de otras formas de consumo e incluidos en el ámbito del cuidado, del respeto y de la ética. Consumir animales o dejar de hacerlo entraña procesos complejos y cambiantes que toman como punto de partida un conjunto de ideas generalizado y normalizado que es aceptado, impugnado o modificado a partir de descubrimientos, experiencias e influencias diversas.

La interconexión mundial actual conlleva la circulación de capitales, personas, información y bienes diversos, e incluye el desplazamiento (no voluntario) de animales no-humanos de un punto a otro del planeta. Algunas especies son sacadas de su entorno por grupos humanos y acaban en el *Catálogo de Especies Exóticas Invasoras del Gobierno Español*. La relevancia del caso de las denominadas especies *exóticas invasoras* puede apreciarse desde diferentes ópticas. La más general es la apuntada por la ONU: “las especies invasoras son la segunda causa de pérdida de biodiversidad en el mundo”. Pero si nos acercamos a situaciones específicas, podremos observar las particularidades del problema, analizando las ideas, las motivaciones y los intereses (diversos y muchas veces en conflicto) de los individuos o grupos involucrados. Aquí dirigiré la mirada hacia los cerdos vietnamitas, una especie catalogada como invasora en España desde el pasado 29 de marzo. Según explicó el Ministerio para la Transición Ecológica en una rueda de prensa³, entre las implicaciones para este caso concreto están: el riesgo sanitario, el medioambiental y el de hibridación con el jabalí salvaje pudiendo aumentar los problemas de sobrepoblación de jabalíes que ya existen en muchas regiones de España (2019). Pero hay otras cuestiones a tener en cuenta que serán analizadas en este trabajo.

Los animales no humanos están profundamente imbricados en las sociedades humanas, motivo general por el cual la investigación al respecto quedaría suficientemente justificada. La propuesta aquí es hacerlo desde una perspectiva centrada en la construcción del espacio y de distintos modos de construir las relaciones humano-animal.

³ Nota de prensa (29 de marzo de 2019) sobre la inclusión de las nuevas especies exóticas invasoras: https://www.miteco.gob.es/ca/prensa/190329realdecretoespeciesexoticasinvasoras_tcm34-495979.pdf

Estas relaciones, como norma, asimétricas implican procesos que vale la pena observar y analizar en contextos específicos, diversos e interconectados. Utilizar una mirada antropológica y no antropocéntrica es clave, por ello serán examinadas categorías específicas empleadas por distintos agentes humanos para definir al *otro* animal o la relación establecida. Categorizaciones que, siendo útiles para tratar de entender por qué distintos grupos humanos hacen lo que hacen en su contexto, reflejan nuestra *humanidad* y no su *animalidad*.

3. Marco teórico-metodológico

Este trabajo tiene un marco teórico-metodológico compuesto por varios enfoques. Tomaré, en primer lugar, tres perspectivas antropológicas, una es la urbana, por abordar la construcción del espacio en contextos de ciudad o vinculados a la misma. La antropología visual, en sintonía con la urbana, será empleada en una parte centrada en el análisis de imágenes generadas por distintos agentes humanos sobre una especie: el cerdo. Y finalmente, una pequeña parte de antropología aplicada que aquí será presentada de forma parcial y pretende, simplemente, dejar abierta una posible vía de investigación futura aplicable a la cuestión de las denominadas especies “exóticas invasoras”.

En segundo lugar, esta investigación se aproxima a la relación humano-animal, por lo que los Estudios Animales son muy relevantes. Debido a que mi interés académico por esta cuestión está vinculado a un posicionamiento personal se hace necesario el marco aportado por los Estudios Críticos Animales (ECA) o en inglés Critical Animal Studies (CAS), un ámbito de estudio conformado por distintas disciplinas académicas, que surge en Estados Unidos en el año 2001 de la mano del filósofo Steven Best. En un texto publicado en 2009, Best explicaba la necesidad de un enfoque crítico del que carecían los Animal Studies, institucionalizados en las universidades estadounidenses y europeas. Tal como explica el politólogo y filósofo Iván Darío Ávila Gaitán (2017), los ECA

vienen a remarcar la inevitable posicionalidad política de todo conocimiento y, consecuentemente, a declarar de manera abierta que la teoría surge a partir de la práctica y posee implicaciones prácticas. En ese sentido, lo primero que reconocen los ECA es su relación con los movimientos y luchas animalistas... (p.342)

3.1. Animales en la ciudad: *tránsitos, redes y espumas*

El modo de abordar los estudios de la ciudad desde principios del siglo pasado hasta la actualidad ha experimentado una transformación que va desde una perspectiva holística hacia otra multidimensional enfocada en la diversidad de la vida urbana o en sus

aspectos más cotidianos del día a día. En este nuevo contexto de percepción de la complejidad, teorizar sobre lo *urbano* o la *ciudad* es también percibido como una tarea compleja. Para hacer frente a esta dificultad Ash Amin y Nigel Thrif (2002) proponen el uso de metáforas. Plantean tres, de las cuales he seleccionado los *tránsitos* que, junto a *redes* y *espumas*, me servirán como puntos de referencia y de conexión en mi análisis.

Latour y Hermant (1998) proponen un modo de visibilizar París (podría ser cualquier ciudad) a partir del seguimiento de distintas tramas, entidades e identidades que se interrelacionan sin una estructura dada de antemano, para así mostrar la conformación de un mundo social en movimiento. Tomar al animal como punto de partida o de confluencia, desde el cual seguir diversas tramas, permite la observación y el análisis reflexivo de la relación humano-animal en la ciudad y sus implicaciones. De la propuesta de Latour y Hermant se desprende que visibilizar unas partes supondría invisibilizar otras, siendo las respuestas siempre parciales, supeditadas al modo de mirar y de ver y a la transformación constante del mundo social. Así, tanto la ciudad, como las relaciones humano-animal serán examinadas “como un proceso sin la pretensión de una mirada total o de una generalización” (Amin y Thrift, 2002: 26)

“Walter Benjamin utilizó el término transitividad para comprender la ciudad como un lugar de entremezcla e improvisación, resultado de su porosidad al pasado, así como de variadas influencias espaciales” (Amin y Thrift, 2002: 10) Aquí emplearé la transitividad para seguir diferentes modos de transitar de los animales y lo que dichos tránsitos revelan de la relación humano-animal, en el caso concreto de los cerdos el análisis lo llevaré a cabo a partir de materiales audiovisuales presentes en internet. La *porosidad* es un término que para Benjamin en “Nápoles” (1992) permite el paso (descriptivo) de lo privado a lo público. En este trabajo, servirá para observar el paso de la inclusión a la exclusión y viceversa.

Montserrat Cañedo (2012) emplea la metáfora de la *espuma* siguiendo al filósofo Sloterdijk, para dar cuenta de la complejidad de la ciudad y de la conformación de identidades sociales que, como las burbujas de la espuma, “a un tiempo abiertas y cerradas” (p.382), se despliegan, se contraen, se acercan y se alejan. En la relación humano-animal, los interiores de cada burbuja no son estáticos ni aislados, el paso de información, de ideas o de prácticas genera cambios en los modos humanos de entender y relacionarse con el *otro* animal y, por supuesto, cambios en las vidas de los animales.

Siguiendo a Manuel Delgado (1999) “la ciudad no es lo mismo que lo urbano” ya que “lo urbano tiene lugar en otros muchos contextos que trascienden los límites de la

ciudad en tanto que territorio...” (p.11). Su afirmación es muy adecuada en este trabajo porque muchas de las relaciones humano-animal examinadas trascienden la ciudad a la vez que están ligadas a ella. También valiosa es su idea de la antropología urbana como una “antropología de lo inestable, de lo no estructurado, no porque esté desestructurado, sino por estar estructurándose...” (p.12) Para mí esto se refiere al cambio continuo propio de las relaciones sociales, aunque pueda ser o parecer lento e incluso pasar desapercibido en el día a día. Y se vincula al dinamismo de las metáforas de los *tránsitos*, las *redes* y las *espumas*. El espacio físico o la ciudad, no es una suerte de recipiente donde se contienen las relaciones humano-animal, ya que éstas son parte de ese dinamismo y del cambio continuo.

3.2. Enfoque biográfico y virtualidad

Arjun Appadurai, en “La vida social de las cosas” (1986) afirma que “las mercancías, como las personas, tienen vida social” (p.17). Para poder argumentar que lo que conecta el intercambio y el valor es la política, entendida en un sentido amplio, plantea “la necesidad de centrarnos en las cosas que se intercambian, y no simplemente en las formas o las funciones del intercambio” (p.17) En este mismo libro, Igor Kopytoff manifiesta que elaborar la biografía social de las cosas, puede ser de gran utilidad para “destacar aquello que, de otro modo, permanecería oculto” (p.93) En el ámbito cultural pone como ejemplo la información que puede aportar la biografía de un automóvil en África (modos de adquisición, identidades de los pasajeros, talleres de reparación, vínculos con el propietario, con los mecánicos, qué se hace con sus partes cuando deja de funcionar...), la biografía de un automóvil en Estados Unidos o en distintos estratos sociales sería, obviamente, diferente. Otro apunte relevante del enfoque de Kopytoff es que las biografías de las personas son parciales (psicológica, profesional, familiar...), no siendo diferentes las biografías de las cosas, que pueden ser técnicas, económicas o sociales. Finalmente aclara que

lo que convierte a una biografía en una biografía cultural no es su tema, sino cómo y desde qué perspectiva se aborda el tópico en cuestión. Una biografía económica culturalmente configurada concibe el objeto como una entidad culturalmente construida, cargada de significados culturalmente especificados, y clasificada y reclasificada de acuerdo con categorías culturalmente constituidas. (p.94)

Tomaré el enfoque biográfico de Kopytoff con el objetivo de construir una biografía del cerdo a partir del análisis del material audiovisual generado por colectivos humanos. Y una biografía de la gallina en su tránsito desde la Zootecnia a un espacio que busca

revertir los efectos que dicha disciplina ha generado en el animal. La parcialidad, como en el enfoque tomado de Latour, sigue siendo clave, la biografía resultante de este análisis no podrá ser sino la suma de varias miradas humanas puestas en relación por la mía propia. Siguiendo a Sarah Pink (2001): “así como es imposible fotografiar o filmar un registro visual objetivo y “verdadero” de cualquier proceso, evento o actividad, el análisis nunca será un registro completo y auténtico” (p. 4) Un aspecto relevante es aclarar que, al tomar la idea de “biografía cultural de las cosas”, mi propuesta no es cosificar al animal equiparándolo a una cosa o asumiéndolo como tal, al contrario, parto del presupuesto de que categorizaciones como “de consumo”, “de compañía” u otras son construcciones humanas con no pocas repercusiones. Adoptar el enfoque biográfico es una cuestión metodológica que tiene como objetivo observar y analizar las formas en que el animal es construido para, tal como sugiere Kopytoff, revelar aspectos ocultos u otros modos de mirar. Enfocando el análisis, en el caso del material audiovisual, “no sólo en el contenido de las imágenes, sino también en el sentido que diferentes individuos otorgan a estas imágenes en diferentes contextos” (Pink 2001, p. 4)

El análisis de imágenes requiere dos enfoques, el principal es reflexivo y busca vincular el contenido de las imágenes con contextos, significados, discursos, vínculos sociales. El otro, será de utilidad como complemento del primero y es lo que Gillian Rose (2001) denomina *interpretación composicional*, donde los componentes clave de la(s) imagen(es) son los contenidos, colores, organización, espacio, luz y contenido expresivo.

Por último, y ya que tanto los materiales audiovisuales seleccionados, como parte de los discursos, datos e interacciones se sitúan en internet, siendo parte de este análisis es importante tener en cuenta las implicaciones de la virtualidad, algo que Christine Hine aborda en su libro “Etnografía virtual” (2004). La autora señala que internet “puede ser entendido como una construcción enteramente social, formada tanto en su historia como en su desarrollo. a través de su uso” (p. 46). Pero lo relevante para este trabajo es vincular el análisis del discurso en internet con la comprensión del contexto dentro del cual ese discurso se interpreta (p.152). Esos discursos están en textos, imágenes, vídeos, etc. que son divulgados en las páginas web o redes sociales de los grupos humanos involucrados en lo examinado este análisis.

3.3. Una mirada no-representacional y no-antropocéntrica

Elisenda Ardèvol y Débora Lanzeni (2014) señalan que la idea que subyace al enfoque no-representacional “es que tras las representaciones hay un objeto —una cosa, persona, relación, etcétera— real preexistente y que la representación es una expresión

simbólica de este” (p. 9) En el caso que nos ocupa, tras las distintas representaciones humanas, hay individuos reales de otras especies. Ardevol y Lanzeni emplean el caso de los *cucapá* para reflejar cómo usar una mirada representacional o no-representacional puede influir sobre el modo de ver a este grupo. La mirada representacional al toparse con algo en los *cucapá* que no coincide con la representación considera que o bien la representación es incorrecta o que los *cucapá* se han aculturado. Sea como sea, las consecuencias es que ellos pueden perder legitimidad ante las administraciones como pueblo originario. Sin embargo, la mirada no representacional, entendería que lo que los *cucapá* “hacen al presentarse con los trajes tradicionales es vincular su pasado con su presente” (p.9) Estos cambios en el modo de mirar se vinculan, a mi parecer, con el giro reflexivo presente desde hace décadas en la disciplina antropológica que procura entender o descubrir al *otro*, siendo consciente de que su modo de mirar y ver está cargado de condicionamientos. Tratar de minimizar el sesgo etnocéntrico, sabiendo que no podemos desprendernos de él por completo porque forma parte de nuestra socialización y de nuestro bagaje vital es parte de la reflexividad que acompaña el trabajo etnográfico. Si tratamos de minimizar el sesgo antropocéntrico, los problemas son, en muchos aspectos, similares, pero con una diferencia esencial si nos referimos a animales de otras especies: ellos no construyen narrativas acerca de su historia con nosotras (Ingold, 2000) No es que los otros animales no tengan voz o no tengan historia, sino que esa historia es narrada por humanos, a partir de sus propios intereses, necesidades y de un conocimiento condicionado por una forma humana de ser y estar en el mundo. Este antropocentrismo es parte de nuestro bagaje como lo es el etnocentrismo, y tal como podemos usar nuestra reflexividad y nuevas perspectivas para tratar de entender al otro humano en su contexto, es posible dirigir ese intento hacia otra comprensión del *otro* animal.

4. Metodología y categorías de análisis

He empleado una perspectiva *multilocalizada*, ubicada geográficamente en Vizcaya, Álava y Navarra, y en sintonía con la propuesta de *etnografía multilocal* de George Marcus (2001) cuya finalidad “no es la representación holística ni generar un retrato etnográfico del sistema mundo como totalidad, [ya que]⁴ cualquier etnografía de una formación cultural en el sistema mundo es también una etnografía del sistema...” (p.113) La biografía de un animal concreto y de determinadas significaciones y prácticas humanas, no solo muestran ese contexto específico, sino un sistema más amplio.

⁴ Las [cursivas] son mías.

He realizado un total de 10 entrevistas semiestructuradas a 12 personas, en algunos casos vinculadas en otros no. Estas personas representan diversas perspectivas en el modo de ver, actuar y relacionarse con los animales de otras especies. También están vinculadas a distintos espacios que he visitado. Por un lado, hay dos *santuarios* que, desde un enfoque antiespecista, proporcionan cobijo y cuidados a animales “de granja”, uno en Álava (La Vida Color Frambuesa) y otro en Navarra (Corazón Verde), además de entrevistar a sus fundadores, María y Josetxo respectivamente, he participado en algunas jornadas de puertas abiertas y de voluntariado y he entrevistado a personas vinculadas a ellos, como Javi, un vecino de María cuya perspectiva está alejada de la antiespecista, o Amaia y Blanca, voluntarias de Corazón Verde, a quienes mantendré en el anonimato. Por otro lado, he visitado Basabere en Navarra, una granja-escuela que también es centro de rescate de algunos animales salvajes y está especializado en especies “exóticas invasoras”. También he entrevistado Mikel, uno de sus fundadores y principal encargado de los animales, cuya perspectiva está alineada con prácticas de ganadería y agricultura, siguiendo sus palabras, “del modo en que trabajaban nuestros antepasados”. Dos veterinarias, Martina y Ane, que están al frente de una clínica veterinaria en Vizcaya en la que atienden a animales “exóticos”. Sus nombres también son ficticios. Tres mujeres vinculadas a la *gestión* de colonias felinas a través del CES-R en dos ubicaciones diferentes que mantendré ocultas, como sus identidades. Una de esas ubicaciones refleja un caso fallido de la iniciativa y la otra un caso de éxito. Y, por último, Santi (nombre ficticio), pasó de salir a cazar con su padre a dejar de comer animales.

Además de las entrevistas grabadas, transcritas palabra por palabra y notas de campo, he analizado otras fuentes como las redes sociales y páginas web de los proyectos visibilizados públicamente, fuentes documentales como datos oficiales del Ministerio de Agricultura y Pesca, noticias en prensa o estudios de otras disciplinas realizados sobre las cuestiones abordadas. He tomado como punto de partida cuatro categorías de las cuales, al analizar el material recabado, surgen otras categorías relacionadas con las iniciales. Por un lado, están las categorías animal y humano. Por otro y para analizar los procesos de inclusión-exclusión están aquellas asociadas al espacio y a las acciones humanas y/o animales. Es importante aclarar que con el modo de emplear las categorías humano y animal no pretendo ni animalizar al humano ni humanizar al animal y, menos aún, reafirmar la dicotomía humano/animal, sino facilitar el análisis, más allá de las obvias diferencias entre unas y otras especies. La división viene dada por el lenguaje y por el contexto cultural del que formamos parte yo y las personas que han participado de la

investigación. Al hablar de relación humano-animal lo expreso así, unido, para tratar de reflejar dos aspectos claves: uno es que la división es construida, pudiendo ser analizada y cuestionada sin por ello negar las diferencias. El otro es que, independientemente, de lo que entendemos por humano y/o por animal la interconexión es innegable, expresándose de muchas formas. La lista de categorías surgidas en el análisis del material empírico es amplia, he seleccionado las más relevantes:

Animal: Algunas subcategorías derivadas son: autóctono, “de consumo” o “de granja”, doméstico/domesticado, alóctono o “exótico”, “invasor”, “mascota” o “de compañía”, seleccionado genéticamente. Algunas van entrecomilladas porque, aunque en el contexto estudiado muestran el tipo de relación generada, esa no es ni una condición *natural* ni el único modo de relación. Utilizaré domesticado y no doméstico por el mismo motivo, doméstico parece una condición inherente al animal mientras que domesticado refleja una relación humano-animal específica.

Acciones humanas: análisis de los significados atribuidos a acciones claves en contextos específicos: cazar/caza, cuidar/cuidados, educar/concienciar, empatizar, conocimiento, explotar/explotación, gestionar/gestión, producir/producción, respetar/respeto.

Espacio: inclusión-exclusión: observación y análisis de los espacios (físicos o metafóricos), modos en que se expresa la inclusión/exclusión de los animales o de la animalidad, porosidad de las fronteras entre inclusión y exclusión. Algunos lugares físicos examinados son: calle, ciudad, colegio, cotos de caza, explotaciones ganaderas o granjas (intensiva, extensiva, familiar...) matadero, santuario, supermercado, zoo...

Humano: antropocentrismo, administraciones (o instituciones, capitalismo, carnismo, control poblacional, domesticación, especismo (y antiespecismo), ideología, valores (de consumo, personales), veganismo, veterinaria (disciplina), zootecnia. ¿Qué papel juegan en la construcción de la relación humano-animal y de los espacios de inclusión-exclusión?

5. Análisis

5.1. Gestión ética de colonias felinas

Se estima que el gato o *Felis s. catus* ha convivido con el ser humano como animal domesticado desde hace entre 8.000 y 10.000 años. Es apreciado como animal “de compañía” o por su eficiencia para el control de roedores. Su presencia en núcleos urbanos y alrededores se da de dos formas, conviviendo dentro de las casas con humanos o en las calles. La relación humano-animal parte de la domesticación y refleja posicionamientos que van desde su defensa y protección hasta el rechazo que puede

incluir acciones para causarles daños, incluida la muerte, pasando por la indiferencia y otras actitudes intermedias. AVATMA (Asociación de Veterinarios Abolicionistas de la Tauromaquia y del Maltrato Animal) han desarrollado estudios científicos e informes sobre el tema que voy a tratar en este apartado: la *gestión* ética de colonias felinas. Antes de aportar los datos de AVATMA y lo que he recabado en las entrevistas, hay una observación importante referida al uso de la palabra *gestión* que vale la pena examinar. La he marcado en cursiva porque revela un aspecto que prevalece en la relación humano-animal, reflejando el antropocentrismo inherente a nuestras acciones: el ser humano como *gestor* de las vidas de las demás especies. En este y otros contextos que involucran la necesidad de resolver problemáticas vinculadas a otras especies, es importante tener claro que, como norma, la *gestión* va encaminada a resolver problemas generados directa o indirectamente por el propio ser humano. El ser humano *gestionó* la domesticación del gato, obteniendo ambas especies beneficios, pero la asimetría de esta relación es evidente. Por un lado, está la capacidad que tenemos para decidir sobre sus vidas y por otro, la domesticación trajo también una dependencia que le ha llevado a permanecer cerca de los humanos. *Gestionar* los distintos problemas derivados de la relación entre los seres humanos y los gatos puede implicar muchas acciones, la gestión que se procura (o debe procurarse) a través del CES-R es desde una ética que incluye la responsabilidad, el cuidado y el mínimo respeto que implica no dañarles. Pero no basta emplear palabras como responsabilidad, cuidados o respeto y llevar a cabo acciones bienintencionadas. En los distintos ámbitos y especies abordados aquí, vemos que es necesario tener un conocimiento adecuado de cada especie y contexto para actuar sin generar aún más daños.

En el apartado “Naturaleza y Tutela Jurídica de la especie *Felis s. catus*” del informe de AVATMA⁵ se señalan algunos aspectos básicos a tener en cuenta. Lo primero es tener claro que todos los individuos de esta especie entran en la categoría de doméstico, esto implica que jurídicamente estén tutelados como tal teniendo mayor protección independientemente del espacio que habiten. Así, desde el punto de vista legal, su inclusión en la categoría de animal doméstico (y de compañía) proporciona a priori mayor protección a los gatos. Sin embargo, las leyes, en este caso las que regulan la caza, también lo incluyen como depredador a controlar eliminándolo. Así, en determinados espacios, el gato queda excluido del amparo legal pudiendo ser abatido.

⁵ *Gestión ética de colonias felinas mediante el CES* (2017) AVATMA. Recuperado de: <https://avatma.org/2017/06/07/gestion-etica-de-colonias-felinas-mediante-el-metodo-ces/>

CES-R son las siglas de Captura, Esterilización y Suelta-Retorno a la colonia de origen del gato. Los objetivos de este procedimiento son evitar la superpoblación y todos los problemas que pueden derivar de la misma, así como otros problemas que surgen de la reproducción de la especie (celos, territorialidad, marcaje, peleas...) En cualquier caso esta iniciativa no se limita a capturar, esterilizar y soltar. La responsabilidad y el cuidado mencionados antes abarcan otros aspectos fundamentales tanto para el bienestar y la protección de los gatos como para facilitar la convivencia con los humanos y optimizar la inversión pública y privada. Para que la gestión sea eficiente y completa ha de planificarse y coordinarse, tal como se detalla en el informe de AVATMA. La alimentación de los felinos ha de ceñirse a pautas específicas adecuadas a ellos y que eviten problemas de higiene. La captura y el transporte debe hacerse en condiciones seguras minimizando el estrés de los animales. La esterilización ha de realizarse en centros veterinarios con criterios unificados y precios reducidos con los que los Ayuntamientos que han implantado el CES tengan convenio. La suelta de los gatos en su lugar de origen también ha de seguir unas condiciones de seguridad, habiendo un seguimiento, censo y evaluación. Se desparasita a los animales interna y externamente tanto por la mejora inmunitaria del animal como para evitar posibles zoonosis. Han de llevarse a cabo campañas informativas y de tenencia responsable, resolver quejas vecinales a través de los ayuntamientos con la colaboración de las autoridades y de los gestores-alimentadores de las colonias. Las autoridades también son claves para disuadir a aquellas personas que puedan dañar a los animales, sus espacios o que no se ciñan a los protocolos establecidos entorpeciendo el funcionamiento del programa.

La gestión de las colonias felinas se ha venido implementando con éxito en EEUU⁶ y en otros países europeos⁷. Los beneficios son sanitarios, de bienestar animal, económicos, de mejora en la convivencia y se reduce al máximo el impacto de los felinos sobre la fauna silvestre. Por otra parte, eliminar a los gatos matándolos, además de ignorar la cuestión ética, ha demostrado ser una medida más cara y poco eficaz, al producirse un “efecto vacío” que hace que otros gatos vengán a ocupar el lugar de los eliminados.

⁶ En EEUU la organización sin ánimo de lucro Alley Cat Allies, se enfoca en defender y mejorar las condiciones de vida de los gatos a través de diferentes programas que incluyen el Trap-Neuter-Return (TNR) que sería el equivalente al CES en castellano. En este enlace pueden consultarse tanto estudios científicos realizados como una amplia información sobre el TNR
<https://www.alleycat.org/our-work/trap-neuter-return/>

⁷ La implantación del CES-R en Italia y en República Checa son abordados en estos artículos:

- <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0167587706001437>
- https://www.researchgate.net/publication/223135898_Stray_dog_and_cat_laws_and_enforcement_in_Czech_Republic_and_in_Italy

A continuación, veremos dos resultados en la implementación del CES, uno fallido y otro exitoso, en dos pueblos del norte de España. Su ubicación y las identidades de las informantes se mantendrán ocultas con nombres falsos. En el caso fallido, todo empieza con la polémica aparición de gatos muertos en el pueblo en cuestión. La presión de grupos animalistas derivan en la aceptación por parte del Ayuntamiento de implantar el CES sin saber gran cosa sobre este método. Así las personas voluntarias serán quienes se ocupen de todo y el Ayuntamiento se limitará básicamente a dar el visto bueno y aprobar un presupuesto para los gastos veterinarios de la esterilización y del transporte de los gatos. Hay pocas personas voluntarias y disponen de poco tiempo para involucrarse con unas veinte colonias de entre 10 y 30 gatos. En una zona más rural del municipio la tarea es más compleja. El trabajo de algunos vecinos, bienintencionado, pero sin coordinación ni unificación de criterios, ha llevado a situaciones como esterilizar una gata y soltarla sin aplicarle marca alguna que indicara su esterilización (normalmente es una pequeña incisión en la oreja). Al no tener dicha identificación, fue capturada y abierta de nuevo para esterilizarla con todo lo que eso supuso para el animal.

Por falta de voluntariado y de tiempo de las personas que están se decide contratar a una empresa que gestionará la captura, esterilización y suelta. El procedimiento se hace en el mismo día, sin tener en cuenta si el animal está en condiciones para ser liberado tras la cirugía. Hay que tener en cuenta que en los machos es relativamente sencilla, pero en las hembras es más compleja y, aunque actualmente existe la cirugía intradérmica más segura y menos agresiva (apertura mínima y puntos reabsorbibles que es muy difícil que se abran), en este caso se hace una operación más antigua con puntos externos. Al aparecer algunas gatas con los puntos de la tripa abiertos y en mal estado, se decide parar el CES, pero dentro del grupo de voluntarias no todas piensan igual, para algunas lo importante es seguir esterilizando, que no haya más camadas. Para otras, entre ellas Sofía y Laia, no todo vale, los gatos deben tener una seguridad, unos cuidados y sufrir lo menos posible en un proceso que es, de por sí, estresante. Una de las gatas aparecidas con los puntos abiertos recibía cuidados en una casa de acogida en el momento en que hablé con ellas. Su recuperación era lenta y estaba asustada con la situación por tratarse de un animal no socializado con humanos. Sofía se siente responsable, siente que “le ha jodido la vida” y en esas condiciones prefiere no involucrarse en el CES. Si volvemos al informe de AVATMA basado en experiencias exitosas podemos observar que la ausencia de un protocolo unificado y estudiado que guíe las acciones de instituciones, ciudadanía y voluntariado está en la raíz del problema.

- Surama: ¿Con el tema del voluntariado? Hablábamos antes de que, a veces, lo más difícil es lidiar con la gente...
- Sofía: Sí, bueno, ha habido de todo... En general, la buena voluntad del voluntariado a veces aporta algo positivo y otras es desesperante. Ha habido zonas donde para explicar cosas muy básicas era complicado, porque no había capacidad de entendimiento... Si hay buena voluntad, pero no hay capacidad de entendimiento no te puedes poner a edificar un puente, porque al final lo que haces es una avería.
- Laia: luego hay gente que pasa del tema. Lo hacen con su buena voluntad, pero hay gente mayor que le tienes que explicar que tiene que bajar pienso, que luego lo tiene que quitar y te dice “ya, pero es que yo soy feliz preparándoles arroz con pollo y trocitos de salchicha” Y les dices que no van a estar mejor alimentados porque les lleven eso y “ya, pero es que yo lo llevo haciendo durante toda la vida” Es darte cabezazos contra la pared porque no te hacen ni puñetero caso.
- Surama: ¿No lo entienden ni por aquello de que otros vecinos se quejen porque ese tipo de comida huele...?
- Laia: No, ellos se preocupan de lo que quieren hacer... Y sobre todo pasa mucho con la gente mayor... Es que se lo explicas a buenas, se lo explicas a malas, ¿y qué consigues a malas? Que vayan a escondidas. ¿Tú le vas a decir a una señora que no le vaya a dar de comer? No tiene hijos, nietos... y solo tiene a “sus gatos” y se va a darles de comer, y luego ¿por qué los gatos no entran en la jaula trampa?

Las experiencias de Laia y Sofia tratando de argumentar a personas de más edad por qué hay que hacer las cosas de una forma específica y la negativa de estas a cambiar sus hábitos, muestran un aspecto de la relación humano-animal. Si antes aludíamos a la dependencia del gato del humano debido a la domesticación, encontramos en las actitudes de algunas personas una posible dependencia de rutinas vinculadas al cuidado de los gatos que, quizás, sirven para calmar su soledad.

En otros casos, sin embargo, la implementación de este método ha sido exitosa, aunque hayan aparecido problemáticas similares en el camino. Claudia, me cuenta cómo ha sido el desarrollo del CES-R del que es coordinadora:

- Surama: ¿Cómo empezaste con lo del CES?
- Claudia: Durante mucho tiempo estuve fuera (del pueblo), por tema de estudios, de trabajo y demás, y cuando volví me empecé un poquito a dar cuenta de cómo estaba el tema de los gatos. Siempre ha habido mucha gente que alimentaba a los

gatines, zonas en las que había muchos gatos. Pero también es verdad que yo cuando aquello no era consciente, pero si me daba cuenta de que los animales padecían infecciones por no tener atención...

- Surama: sí, que más allá de alimentarlos había más problemas ¿no?

- Claudia: eso es, eso es. Y sobre todo me sensibilizó mi pareja, mi mujer es una persona muy sensible con el tema de los gatos. Yo siempre he sido muy perruna... bueno, imagino que todos hemos sido un poco... con el animal con el que más roce tienes. O sea, que poco a poco vas ampliando esa sensibilidad y esos horizontes morales. Y a raíz de ella, de ver sobre todo como sufría, pues dije “aquí hay que hacer algo” Y fue cuando empecé...

- Surama: ¿cuánto tiempo llevas?

- Claudia: el CES aprobado lleva dos años, pero hasta poderlo conseguir estuvimos otros dos años de sensibilización, de información, formarnos también nosotras para aprender a desempeñarlo y bueno, pues hasta el día de hoy que invertimos prácticamente todo el tiempo libre del que disponemos en pensar, en capturar, llevar al veterinario, en alimentar, en desparasitar... Todo el cupo que atención que nos es posible dentro de la complejidad que es estar en contacto con animales no sociables con el humano...

El protocolo que han seguido se basa en informes veterinarios, como el citado aquí de AVATMA. Algunas acciones clave son haber establecido colonias en rojo, colonias en amarillo y colonias en verde, en función de los peligros del entorno. Los animales necesitan pasar un posoperatorio de un máximo de 48 horas y un mínimo de 24, en casos de muy baja socialización del animal, que haga que lo pase muy mal en la jaula pueden valorar soltarlo antes. La clave, indica Claudia “es dar con muy buenos cirujanos. No todos valen, porque no todos saben hacer esa cirugía” La educación es primordial, no solo la del voluntariado, sino la que traslada información a toda la sociedad, para ello organizan charlas en comunidades de vecinos, en centros sociales, en colegios, en la calle. En este caso el ayuntamiento ha habilitado un número de teléfono, ante una queja relacionada con los felinos se avisa al voluntariado que, junto al responsable de la concejalía de medio ambiente, investigan cuál es el problema. Los municipales se encargan de llamar la atención a aquellas personas que no siguen el protocolo establecido y las voluntarias tienen carnets y suelen llevar chalecos fluorescentes para identificarse.

Los problemas se han ido extinguiendo poco a poco a raíz de enseñarle a la gente a alimentar de manera discreta y de la esterilización. Hay gente que nos dice “oye,

pero aquí qué pasa, ya no hay gatos ¿no?” Y sí que hay, lo que pasa es que ya no tienen que estar mendigando, ya no hay peleas por las noches, no hay marcajes.

.... Pero muchas veces hacer todo esto... el voluntariado es un caos, porque hay mucha gente que se ha ido. Pero lo chulo es cuando está bien organizado... Y lo que hace falta siempre mucho es concienciación ciudadana.

Un detalle relevante es que incluso en los municipios donde el CES-R está respaldado institucionalmente, la inversión, no solo de tiempo, sino de dinero recae sobre las voluntarias. El apoyo financiero de las administraciones es limitado recayendo muchos gastos (jaulas trampa, alimento, consultas veterinarias...) en manos de las alimentadoras-cuidadoras. Lo mismo sucede en los casos de gatos que, por diversos motivos, no pueden sobrevivir en la calle. Se ha buscar un hogar responsable y adecuado para ellos o casas de acogida; aquí pueden entrar en juego protectoras, que igualmente se financian con donaciones, mercadillos solidarios, etc. En definitiva, la responsabilidad y el cuidado recae sobre una parte de la ciudadanía, siendo mayoritariamente mujeres.

La relación del ser humano con el gato toma aquí como punto de partida la domesticación, uno de los resultados derivados de esta relación asimétrica es la *gestión* humana del *otro* animal. En este caso, se trata de *gestionar* de forma ética su presencia en la ciudad, un espacio dominado por el humano. La antropóloga brasileña Andrea Osório (2013) analiza los cambios acontecidos en São Paulo, desde la fase de modernización de la ciudad iniciada a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando los animales eran retirados de las calles y eliminados, al periodo actual donde en los discursos y en las políticas han adquirido relevancia los derechos animales. En esta última etapa el ser humano pasa a ser responsable (o *gestor*) del animal otorgándole el derecho a la ciudad y permitiéndole permanecer en su colonia (p.145) Osório apunta que “sejam quais forem as novas políticas e as novas razões, evoquem um conteúdo emocional ou racional, pensem no bem-estar humano ou no animal, o período coberto indica que o controle dos animais é uma realidade da qual não abrimos mão. (p. 171)

5.2. Cerdos en la ciudad. Visiones urbanas de la inclusión-exclusión de la animalidad⁸

Decir que la ciudad está llena de cerdos puede sugerir varias imágenes. Se puede pensar que me refiero a humanos sucios, sea porque van sucios o porque ensucian la

⁸ La versión íntegra de este apartado fue presentada en la asignatura Antropología Visual y nuevas tecnologías en etnografía orientadas al estudio de procesos y prácticas urbanas. (2019) (Máster de investigación antropológica y sus aplicaciones - UNED)

ciudad, e incluso se puede pensar en pervertidos. En este mismo sentido, hablar en femenino y decir cerdas, tendría sus propias imágenes e ideas asociadas. La palabra cerdo/a está cargada de connotaciones peyorativas vinculadas, principalmente, a la suciedad o a alguien que resulta desagradable o repulsivo por diferentes motivos. Es, por tanto, un insulto y considerar a alguien (humano) un/a cerdo/a puede ser un motivo o un modo de exclusión. Otra imagen posible vinculada a “cerdos en la ciudad” podría ser la de estos animales vivos campando por las calles, algo que resultaría extraño, inquietante e incluso repugnante para un buen número de humanos y humanas. Y otra posible idea podría ser pensar en que, por las características y necesidades de los cerdos como especie, la ciudad no es un lugar adecuado para ellos. En definitiva, nuestro contexto cultural y los distintos modos en que hemos aprendido a identificar y percibir tanto al animal como la palabra “cerdo” pueden desencadenar múltiples imaginarios ante la frase “cerdos en la ciudad”. Así, podemos afirmar que el cerdo vivo y las asociaciones negativas construidas alrededor del vocablo usado para denominar al animal se vinculan a su exclusión de la ciudad. Por supuesto, hay excepciones como quienes tienen cerdos vietnamitas como “mascotas” o alguna protesta de ganaderos cuyas reivindicaciones van acompañadas de la suelta de estos animales. Y también se vincula a la exclusión, en mayor o menor grado, de humanos cuyo comportamiento sea percibido como propio de la animalidad atribuida al cerdo.

Sin embargo, el cerdo es probablemente el animal más incluido en la sociedad española. “Del cerdo hasta los andares...” reza el refrán y no se refiere precisamente a que los individuos de esta especie gusten como podrían gustar los andares torpes de un adorable cachorro de perro. Se refiere al deseo de consumir todas las partes de su cuerpo, previamente procesadas y convertidas en especialidades gastronómicas. Los cerdos ya sacrificados y transformados en productos están por toda la ciudad. En bares, restaurantes, supermercados, en la mayoría de los hogares, en negocios especializados en ofertar jamón y similares, etc. “El sector porcino español tiene una importancia clave en la economía de nuestro país ya que supone el 12,7% de la Producción Final Agraria” (MAPAMA)⁹. Como en el caso del sector avícola, que veremos después, las cifras son rotundas:

Los datos provisionales de la encuesta de sacrificio del MAPAMA del 2017 sitúan la carne de cerdo en España, nuevamente, en cifras récord, con más de 49,6 millones de animales sacrificados y unos 4,25 millones de toneladas de carne producida,

⁹ Recuperado de <https://www.mapa.gob.es/va/ganaderia/temas/produccion-y-mercados-ganaderos/sectores-ganaderos/porcino/>

cifras que nos mantienen en la cuarta posición mundial, solo por detrás de China, Estados Unidos y Alemania.¹⁰

La inclusión de los cerdos en las ciudades españolas se da a través de la economía, de políticas vinculadas a leyes y normativas (sanidad, consumo, impuestos, tránsito nacional e internacional, importación/exportación, publicidad...) y están presentes en las relaciones sociales humanas (celebraciones o reuniones alrededor de la comida). La inclusión más generalizada de los cerdos en la ciudad se da en unas condiciones específicas: los animales están muertos, sus cuerpos fragmentados, procesados y convertidos en distintos productos, estando todos estos procesos imbuidos de significaciones humanas. La inclusión del cerdo es total al ser ingerido.

Para quienes toman un posicionamiento antiespecista, el cerdo y otros animales son excluidos del menú e incluidos en el ámbito de valores como el respeto o el afecto. Ambos posicionamientos se insertan en un contexto urbano y se apropian de la tecnología digital para producir y difundir materiales audiovisuales que analizaré a continuación.

5.2.1. Visión 1. El cerdo Ibérico, un animal apreciado.

Para analizar esta primera perspectiva he seleccionado la página web de una empresa especializada en productos derivados del cerdo Ibérico llamada *Montesierra La Estrella del Jamón*¹¹. Tiene un formato estándar de presentación, con elementos que son comunes para cualquier otra empresa de este u otro sector: los valores e historia de la empresa, los productos ofertados destacando aspectos relevantes para sus consumidores, información vinculada al producto o servicio expresada desde una posición experta, datos de contacto y modos de interacción con el público (blog y redes sociales)

¹⁰ MAPAMA:
https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/estadisticas/indicadoreseconomicoscarnedecerdo2017comentarios_tcm30-379728.pdf

¹¹ La web completa puede visualizarse en <https://www.montesierra.es/>

EL CERDO IBÉRICO

El cerdo ibérico es uno de los animales más apreciados por la gastronomía española. Su carne es fundamental para la elaboración de jamones ibéricos y paletas así como embutidos, mantecas y otros elaborados fundamentales para la cocina de nuestro país.

La carne de cerdo ibérico también es una de las más apreciadas por su sabor, textura y aroma. Se trata de una carne especial que, gracias a la alimentación específica del animal, cuenta con unas vetas de grasa que la hacen única.

LA RAZA IBÉRICA

El cerdo ibérico se diferencia en muchas cosas del cerdo blanco. Una de las principales diferencias entre estas dos razas de porcino es que el cerdo ibérico posee una fisiología muy característica, basado en un esqueleto fino, con patas muy largas y fuertes.

De esta forma, el cerdo ibérico posee menos músculo que otras razas, lo que lo hace único: su sistema infiltra finas vetas de grasa entre la musculatura que poseen proteínas y los ácidos saludables de las bellotas. Para que esto ocurra, un cerdo ibérico necesita comer más que otras razas para su engorde.

Los cerdos ibéricos pueden llegar a pesar hasta 300 kilos, aunque generalmente los escogidos tienen un peso de entre ciento cincuenta y ciento ochenta kilos aproximadamente. Como dato curioso, durante la montanera, un cerdo ibérico puede consumir más de siete kilos de bellotas al día y tres de pastos.

Pero no solo la alimentación es importante en la cría de los cerdos ibéricos. Su forma de vida también es fundamental para lograr las características idóneas tanto para jamones y paletas como para el resto de derivados. Esto quiere decir que durante su vida en las dehesas, el cerdo ibérico realiza mucho ejercicio, caminando varios kilómetros al día. Gracias a esto, la grasa se introduce en las fibras musculares dando lugar a esas vetas de grasa de las que hablábamos antes



Figura 1. Captura de pantalla de la web de *Montesierra la Estrella del Jamón*¹²

Montesierra. La estrella del jamón muestra dos imágenes sobre fondo blanco junto a un texto que explica por qué el cerdo ibérico es un animal apreciado en la gastronomía española. La primera (figura 1) es un cerdo ibérico dibujado sobre el césped que representa la dehesa donde han de ser criados y alimentados para que adquieran las cualidades necesarias que los convertirán en productos cotizados. La otra imagen (figura 2) es una silueta de cerdo repetida cinco veces. Primero muestra el cuerpo del animal como un mapa en el que cada región representa el producto gastronómico que se puede extraer, reflejando el alto aprovechamiento que puede hacerse de su anatomía. Y a continuación, la misma silueta aparece con distintos colores para indicar al público el etiquetado del animal en función del alimento y del tipo de crianza que ha recibido, aspectos relevantes por su relación con el valor del producto final.

¹² Enlace para visualizar online esta página: www.montesierra.es/el-cerdo-iberico/

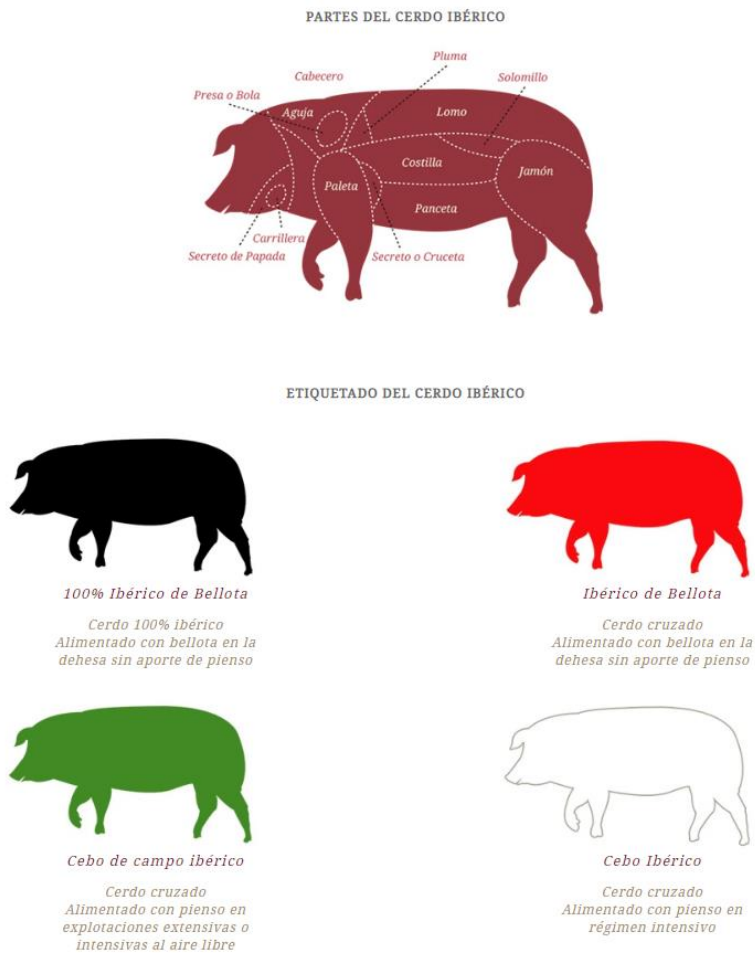


Figura 2. Captura de pantalla de la web de Montesierra la Estrella del Jamón¹³

En la narrativa se incide en el modo de vida del animal, en su alimentación selecta y abundante, en el espacio que habita, en el ejercicio que ha de hacer y en su fisiología única. Todo ello repercute en el rendimiento gastronómico y económico que se obtendrá de su cuerpo. Se pone al alcance del animal lo mejor con un objetivo bien definido: “el sabor, el aroma y la textura de su carne” y “unas vetas de grasa que la hacen única”.

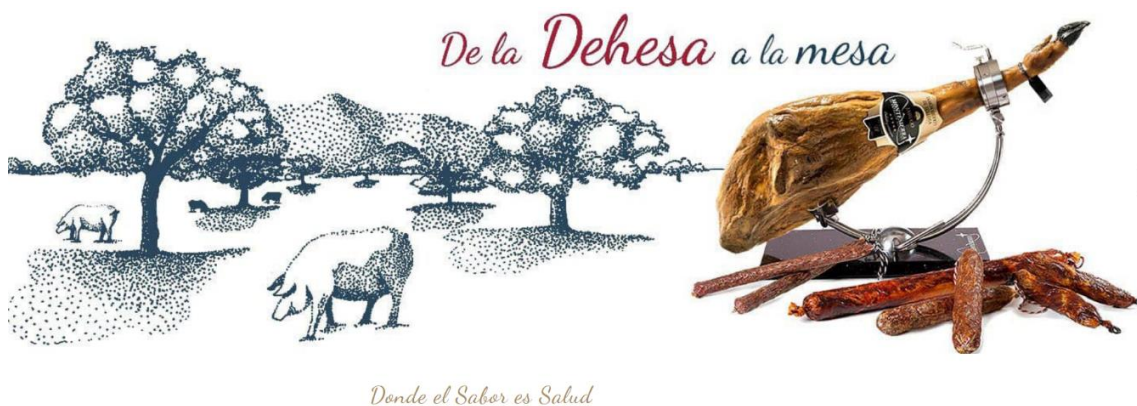


Figura 3. Captura de la imagen de la portada de la web de Montesierra. La estrella del jamón.

¹³ Enlace para consultar online: <https://www.montesierra.es/el-cerdo-iberico/>

La primera imagen de la página de inicio de la web (figura 3) presenta un recorrido sin discontinuidad que va “de la dehesa a la mesa” y “donde el sabor es salud”. Se apela a la tradición, a hacer las cosas “como antes” y se afirma que el proceso de producción está marcado por unos “exhaustivos controles”, se habla del origen 100% ibérico de los cerdos con Denominación de Origen (DOP), de su peso (150 a 170 kg), de la edad de los animales, 11-12 meses, que sin decirlo se da por entendido que es cuando son sacrificados para su procesamiento, y habla de su “movilidad en las dehesas al aire libre, no encerrados en granjas”. “Debido a todo ello en cada corte y cada loncha de nuestros jamones y paletas se aprecian notas de intenso sabor, salud y placer para los sentidos”.¹⁴ Aunque en la web también se muestran fotografías de los cerdos reales en la dehesa, la identidad visual contrapone el dibujo en blanco y negro, con una perspectiva de paisaje en el horizonte, con la fotografía a todo color en primer plano de aquello que los consumidores pueden obtener. El mensaje implícito parece ser el valor de lo tradicional, del campo, de un modo de hacer que en la ciudad se ha perdido, pero que aún se puede disfrutar a través de la compra. Al comprar el jamón, el lomo, etc. se trae un pedazo de tradición, de sus valores tanto nutricionales como de significación a la mesa. El contexto moderno y urbano, caracterizado por un capitalismo que va destruyendo el buen hacer tradicional es paradójicamente el que facilita el consumo de esos valores hoy añorados.

Montesierra muestra un primer fragmento de la biografía del cerdo ibérico. Incide en valores como el sabor, la calidad, mayores costes por hacer las cosas “como antes” sin renunciar a la tecnología o a los controles de calidad modernos. Va implícita la mayor cotización de los productos y un perfil de consumidor urbanita que puede pagarlos.

5.2.2. Visión 2. El animal invisible.

El Pozo¹⁵ y Campofrío¹⁶ son dos de las marcas más conocidas y consumidas en España. El alcance de sus productos es mucho mayor que la anterior empresa analizada y su coste accesible. Su modelo de producción animal es industrial e intensiva. También disponen de más medios de divulgación de sus productos incluyendo televisión, radio, paneles, vallas publicitarias, etc. En relación con la imagen que muestran de los animales que procesan en general y de los cerdos en particular, lo destacable es que no hay imágenes de los animales. Al visitar los apartados que componen su web se puede observar que se centran en cuidadas imágenes de los productos ofrecidos y en valores

¹⁴ Recuperado de: <https://www.montesierra.es/martin-hierro/>

¹⁵ Página web de El Pozo: <https://www.elpozo.com/>

¹⁶ Página web de Campofrío: <https://www.campofrio.es/campofrio.html>

como la innovación, la salud, el sabor, las personas que trabajan en la empresa y diferentes campañas de visibilización de la marca creadas por agencias de publicidad... En el caso de El Pozo el valor destacado en su actual web es la familia, de la cual El Pozo “es un miembro más”. En el caso de Campo Frío destacan los productos. Las menciones a los animales se limitan a aquellos cuyos nombres coinciden con el producto como “pavo” o “pollo”, a “la selección genética para obtener las mejores carnes” (Campofrío) o, dentro de “misión, visión y valores” de El Pozo, la breve alusión a su “único centro de producción con capacidad para procesar hasta 18.000 cerdos diarios”.

La visión que se desprende del material audiovisual de estas empresas es similar a la más generalizada en la ciudad: el animal es omnipresente e invisible a la vez. Los cuerpos procesados de los cerdos están por toda la ciudad, mientras el animal real es prácticamente desconocido. Si en la anterior empresa la biografía del animal contaba con una narrativa visual y textual de sus actividades vinculadas al valor del producto final, aquí es como si no hubiese ningún animal implicado, solo un producto final asociado a determinados valores sociales humanos. Carol Adams (1990) conceptualizó este proceso de invisibilización como *referente ausente*.

5.2.3. Visión 3. Las cerdas *reproductoras*: maternidad industrial.

En la biografía de cualquier animal, incluido el humano, la reproducción, el nacimiento, la maternidad y la crianza es parte esencial. Sin esa parte no hay biografía. Los millones de cerdas como las de las imágenes que veremos a continuación son el principio de una historia que, salvo contadas excepciones, tiene como final la elaboración de productos cárnicos y su consumo. Y el proceso vuelve a empezar.

Mostraré aquí dos perspectivas, una antiespecista, de la que he seleccionado tres fotografías, y un reportaje periodístico que incluye un video de un minuto y medio sobre una explotación ganadera de cerdas reproductoras ubicada en Toledo. Los contenidos y datos aportados por ambas perspectivas acerca de los procedimientos llevados a cabo con las cerdas son similares, los discursos, los significados y los objetivos son opuestos. Para la industria cárnica, el Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación y otras entidades vinculadas a la explotación de animales “de consumo”, la palabra explotación tiene connotaciones positivas, se usa oficialmente como forma de denominar a las actividades realizadas y se procura que esa explotación sea lo más eficiente posible en términos económicos, productivos, etc. Desde la perspectiva antiespecista la palabra explotación y las prácticas asociadas a la misma tienen las mismas connotaciones negativas que cuando se ejerce sobre seres humanos o sobre animales normalmente incluidos en el ámbito de

lo afectivo. Así, una misma imagen tiene significados e implicaciones diferentes dependiendo de la mirada. Entre estos dos polos, el antiespecista y el de la industria cárnica, están los consumidores y consumidoras que, como norma, en el contexto urbano actual, conocen el producto final y poco o nada del animal y de la producción

Las imágenes que siguen fueron tomadas por el fotógrafo Aitor Garmendia en el contexto de una investigación encubierta en explotaciones animales. En la página web de Tras los Muros se recoge la información de este proyecto cuyo objetivo es proporcionar “imágenes para la reflexión y el debate”¹⁷ Internet es la vía de difusión más común de estas investigaciones, aunque también llegan a periódicos y televisiones. Un caso mediático fue la incursión de Jordi Évole con Igualdad Animal en una granja de cerdos con la que trabajaba El Pozo, emitido en el programa Salvados de La Sexta¹⁸.

La primera foto (figura 4) tiene una perspectiva tomada desde arriba permitiendo una visión amplia de las características de un vasto espacio cerrado, oscuro, iluminado



Figura 4. Cerdas en jaulas de gestación. Aitor Garmendia – Tras los muros

por algunos fluorescentes sobre las jaulas de gestación que están dispuestas en filas aprovechando al máximo cada centímetro para extraer de las hembras el mayor rendimiento productivo. En el punto más alejado de la imagen siguen las líneas de barrotes atrapando figuras rosadas marcadas con pintura rosa o azul como si no hubiese

¹⁷ Cita extraída de esta sección de la web: <http://traslosmuros.com/sala-de-prensa.php>

¹⁸ Programa de Salvados emitido el 4 de febrero de 2018. Recuperado de https://www.lasexta.com/programas/salvados/mejores-momentos/las-estremecedoras-imagenes-de-una-granja-de-cerdos-llenos-de-ulceras-y-malformaciones-parecen-monstruos_201802045a7770c00cf201d4f672c0b8.html

un final. Esta perspectiva procura dar cuenta de la magnitud de la explotación, tanto cuantitativa como cualitativa.

La siguiente fotografía (figura 5), corresponde a las jaulas de maternidad, donde las cerdas amamantan a sus crías. Esta imagen publicada en la página de Facebook del fotógrafo va acompañada de un texto que describe el proceso. Si la anterior foto es una perspectiva de las condiciones de la fase de gestación, esta muestra la siguiente etapa, el amamantamiento. La narrativa destaca lo que es visible en las imágenes: inmovilización forzada y extrema que imposibilita la interacción de la madre con las crías, heridas causadas por los barrotes, suciedad, oscuridad...

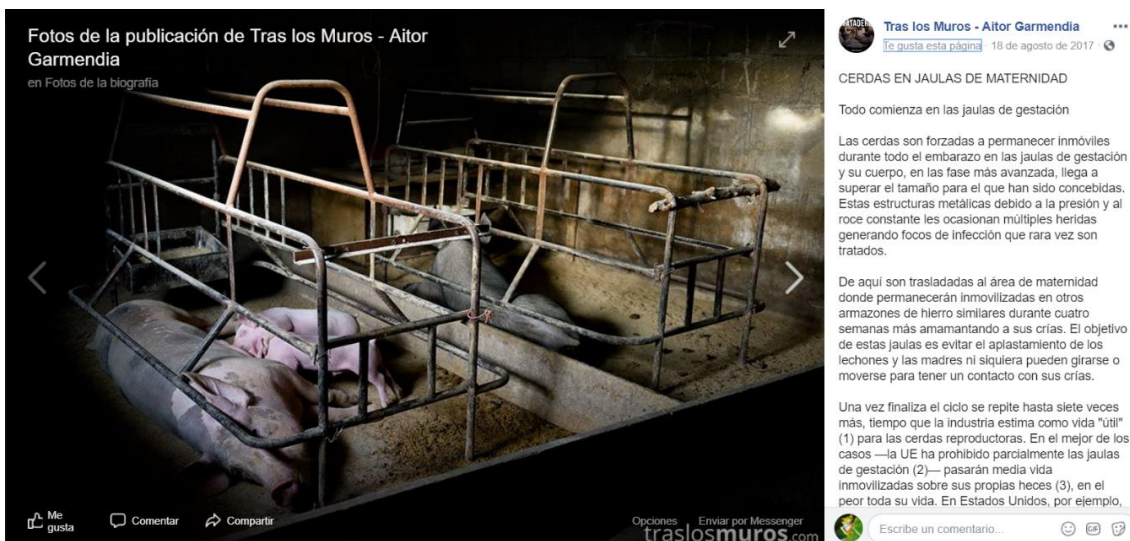


Figura 5. Cerdas en jaulas de maternidad. Aitor Garmendia – Tras los muros¹

La última imagen (figura 6) es un primer plano desde abajo de la mirada de la cerda con sus crías amontonadas atrás, en el otro extremo de la jaula. Pero lo que se capte en esta foto dependerá más de la mirada del observador que de la del animal. Antes mencioné

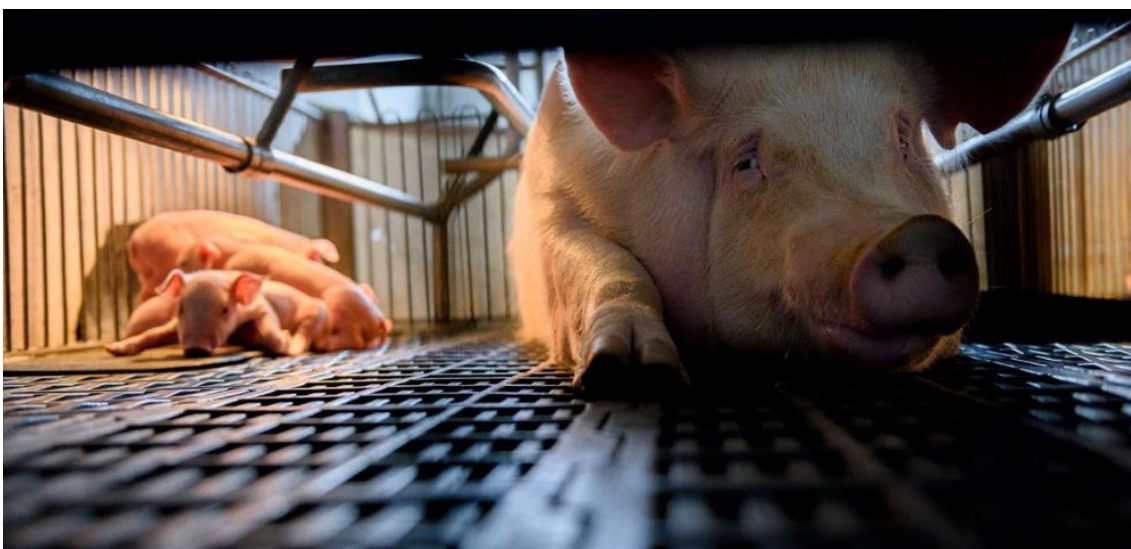


Figura 6. Cerda y crías en jaula de maternidad. Aitor Garmendia – Tras los muros.

los distintos sentidos dados a la palabra explotación, aquí la intención del fotógrafo y activista es reflejar la explotación en términos de sufrimiento extremo, de apropiación absoluta de cada parte de la vida del animal. La mirada de la madre, la falta de espacio, las crías apartadas en una esquina son una llamada a la empatía del observador. La intención de la imagen es la reflexión. Si compartimos con los animales de otras especies cuestiones como la maternidad, la crianza, los vínculos sociales y afectivos, el deseo de vivir, la capacidad de sentir dolor y placer ¿podemos ponernos en su lugar? ¿Podemos imaginar experimentar una vida así? ¿Podemos ver que es injusto y cruel? ¿Podemos hacer algo al respecto?

Otro modo de entender la explotación animal es el reflejado en un reportaje de la sección de economía de El Mundo, publicado en la versión online de este periódico y titulado “En la maternidad de las 3.000 cerdas españolas”¹⁹. Además del texto, que resume los procedimientos expuestos por Garmendia, incluye un video con imágenes similares. El sentido, sin embargo, es muy diferente, aquí la explotación y los diversos métodos para llevarla a cabo eficientemente no se considera negativo, sino la norma.



Figura 7. Captura del video-reportaje “En la maternidad de las 3.000 cerdas españolas” El Mundo.

El vídeo comienza con un operario acariciando con la punta de los dedos a algunas de las muchas cerdas hacinadas, mientras suena una nana de fondo y se escucha la voz en off del propietario de la granja explicando los detalles de su negocio y de la maternidad de estas cerdas. Se habla de cuidados e incluso de mimos (en el texto) y, de

¹⁹ En este enlace puede leerse todo el artículo y verse el vídeo. Incluyo solo algunas capturas del vídeo ya que no es posible insertarlo:

<https://www.elmundo.es/economia/2016/04/14/5704ec61e2704ec0268b45ff.html>

nuevo, nos encontramos con un significado que precisa ser contextualizado, porque los cuidados y los mimos se refieren aquí a la aplicación de tecnología y conocimientos que regulan y miden el proceso con el propósito de obtener la máxima rentabilidad y cumplir con las normas sanitarias.



Figura 8. Captura del video-reportaje “En la maternidad de las 3.000 cerdas españolas” El Mundo.

La inseminación es un avance tecnológico que sirve “para optimizar el proceso genético y disminuir el riesgo de enfermedades”. Sin embargo, si tomamos el enfoque antiespecista, la inseminación es forzada, por lo que no es muy diferente de una violación.



Figura 9. Captura del video-reportaje “En la maternidad de las 3.000 cerdas españolas” El Mundo.

Los cuidados y los mimos son los barrotes que inmovilizan a la madre para evitar que, en tan reducido espacio, pueda aplastar a sus crías en la fase de amamantamiento.



Figura 10. Captura del video-reportaje “En la maternidad de las 3.000 cerdas españolas” El Mundo.

Tras el amamantamiento, cuando las crías están listas llega la siguiente etapa, así lo explican en el artículo: “de esta planta salen cada semana 1.800 lechones de aproximadamente seis kilos que después irán a los cebaderos para engordarlos sobre todo o, en menor medida, se cocinarán directamente”.

5.2.4. Visión 4. Dentro del matadero.

Esta parte es continuación de la anterior. Las fotos seleccionadas también pertenecen a Aitor Garmendia, a la investigación encubierta realizada entre 2016 y 2018 que culminaría en un documental titulado “Dentro del matadero: investigación en mataderos del Estado español”. Consta de varios soportes, un video-documental publicado en YouTube y un artículo²⁰ publicado en su web que incluye el vídeo, fotos y un amplio texto que narra lo vivido y documentado dentro de varios mataderos españoles. Los datos se apoyan con bibliografía y referencias a informes, a noticias, a otras investigaciones y a datos oficiales. He seleccionado dos fotografías (figuras 11 y 12) que muestran en primer plano el terror de los cerdos lactantes momentos antes de ser matados. De nuevo, las miradas de los animales destacan. Colores intensos, ambiente oscuro que contrasta con el color rosado de los animales, la sangre chorreando por las botas y los

²⁰ Dentro del matadero: investigación en mataderos del Estado español. (2018) Tras los Muros. Video recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LnIPKK8Jv-A&feature=youtu.be> Artículo recuperado de: <http://traslosmuros.com/mataderos-espana-investigacion.php>

delantales blancos de los operarios, cuyas identidades (cabezas) permanecen ocultas, y el instrumento amarillo empleado para aturdir a las crías que se resisten sin éxito.



Figura 11. Dentro del matadero: investigación en mataderos del Estado español. A. G. Tras los muros.



Figura 12. Dentro del matadero: investigación en mataderos del Estado español. A. G. Tras los muros

5.2.5. Visión 5. Atribución y apropiación de la animalidad.

Las asociaciones negativas vinculadas al cerdo pueden ser empleadas, por ejemplo, como imagen corporativa, por parte de empresas que exploten ese imaginario con fines



Figura 13. Logotipo de Pig de Montes.

publicitarios y posicionamientos políticos. Es el caso de la empresa Pig Demont, (después Pig de Montes) cuyo nombre e imagen corporativa, creadas en 2018 llevan a una clara asociación con el expresidente de la Generalitat. La denuncia por parte de Carles Puigdemont no se hizo esperar. El motivo: “ofensa y vejación”.²¹ El cerdo, aun representado sonriente y simpático, está fuertemente asociado al insulto cuando se vincula a humanos.

Si cambiamos de género y ponemos la palabra “cerdas” en Google, la significación humana-animal cambia, siendo los primeros puestos de la búsqueda para páginas de pornografía donde las mujeres son las protagonistas por ser consideradas “cerdas”. La animalidad atribuida a las humanas, en este caso, es bien recibida por quienes buscan determinadas actitudes en la sexualidad de las mujeres, pero a la vez esas actitudes implican la estigmatización social y el rechazo. Esto puede revertirse si un colectivo feminista²² emplea esa común asociación negativa a las mujeres/cerdas y la convierte en un modo de reivindicación produciendo nuevos significados de la animalidad y de lo femenino.



Figura 13. Logotipo de Las Cerdas Feministas.

²¹ Web de la marca Pig de Monte, antes Pig Demont, con enlace a la noticia de la denuncia de Carles Puig Demont. Recuperado de <https://www.pigdemont.es/puigdemont-recurre-el-registro-de-la-marca-pigdemont-por-ofensa-y-vejacion>

²² Twitter del colectivo feminista Cerdas Feministas. Recuperado de <https://twitter.com/lascerdasfem>

5.2.6. Visión 6: Imágenes del cerdo en la ciudad

Muchas empresas vinculadas al sector porcino crean sus identidades corporativas sin emplear la imagen del cerdo, centrándose en tipografías, colores, formas y otras estrategias que los distinguen en el mercado. Hemos hablado antes de El Pozo y



Figura 14. Logotipo de El Jamoncito

Campofrío y de la invisibilidad casi total del animal (sin procesar). Otras, sin embargo, sí emplean imágenes de cerdos en sus logotipos haciendo visible al animal en la ciudad de un modo caricaturizado. El logotipo de El Jamoncito (figura 14) pertenece a un restaurante y charcutería situado en Las Rozas de Madrid. El color rojo puede asociarse al color del jamón o de la carne en general. De hecho, es un color común en logos de empresas cárnicas. El cerdo posa sonriente sentado como una especie de *pin-up*, con las patas delanteras

tras la nuca y con las piernas cruzadas para mostrar de perfil su pata trasera. ¿Representa a un/a gordito/a feliz y sin complejos? ¿O se trata del cerdo (o la cerda) como un sensual objeto de deseo carnista? ¿Jamón/carne = felicidad? ¿El cerdo está feliz de “darnos” su carne? Las interpretaciones de este logo pueden ser múltiples dependiendo de quién mire. Para alguien amante del jamón y de otros productos cárnicos puede ser un simpático cerdito que cumple feliz con su función de proveer al humano con sus jamones. Para alguien antiespecista resultará macabro que quienes venden productos cuyo origen es un animal sometido a todo lo que hemos visto en imágenes previas lo representen antropomorfizado con pose sensual y sonriente. Para otras tantas personas, será una cuestión irrelevante.

5.2.7. Visión 7. Los cerdos son alguien.

Para finalizar me aproximaré a la visión que ofrecen de los cerdos en los santuarios de animales “de granja”. Estos espacios serán contextualizados a continuación, por lo que me limitaré aquí al análisis de las imágenes, incidiendo en que uno de los principales objetivos de estos espacios es visibilizar a los cerdos y otros animales “como alguien y no como algo”. Los vídeos, las imágenes y los textos que los santuarios publican en sus webs, redes sociales, etc. con el día a día de los animales que viven allí, llegan a la ciudad a través de internet. Así, la visibilidad y la presencia de los cerdos en la ciudad es virtual.

Angelines es una cerda que vive en El Hogar Animal Sanctuary (Cataluña). En las fotografías y el texto que cuentan la historia de Angelines²³ en la web del santuario hay un antes y un después bien definido. La galería de imágenes²⁴ está ordenada (de abajo

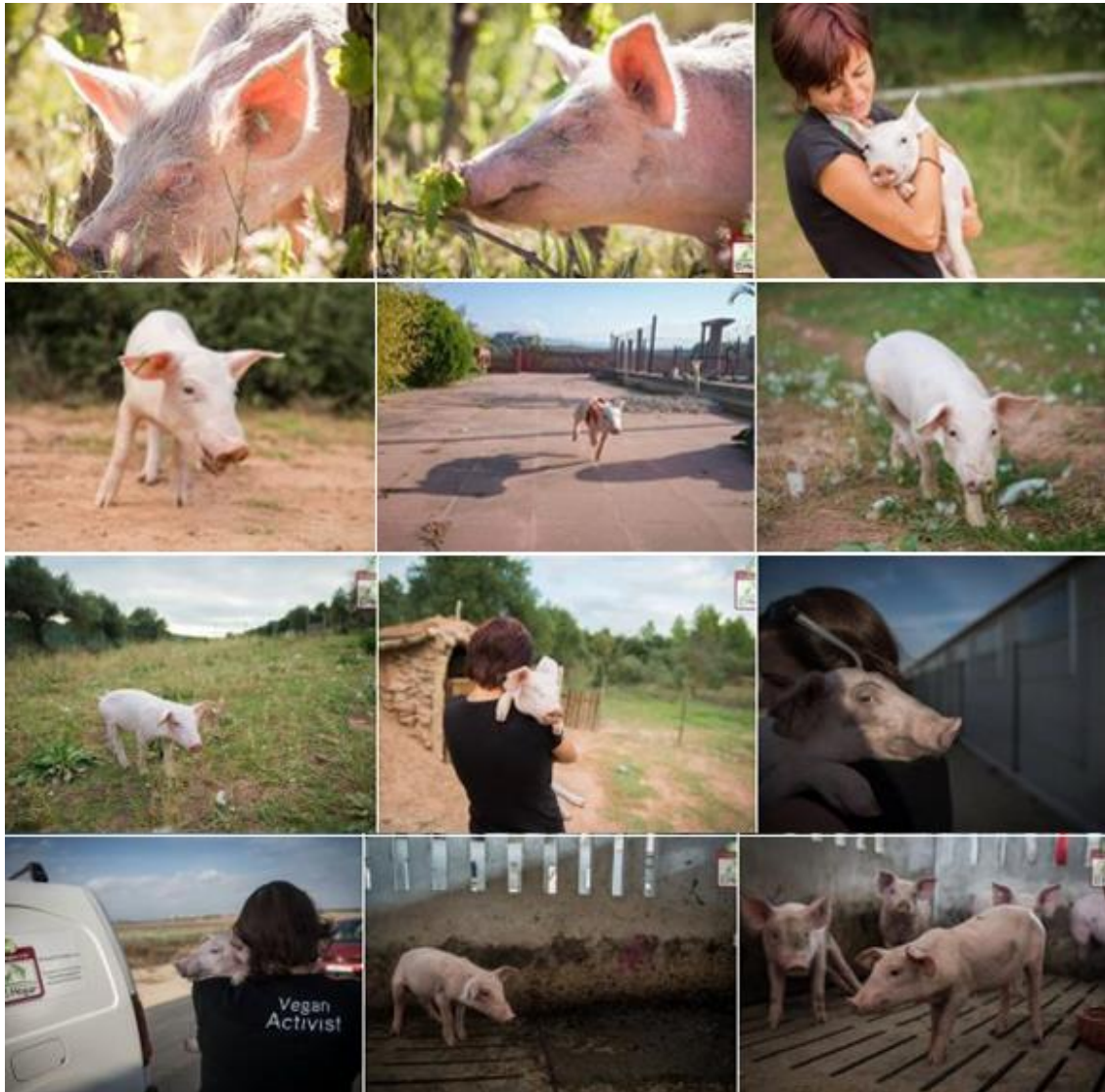


Figura 15. Angelines. El Hogar Animal Sanctuary.

arriba). Primero su vida en la explotación ganadera, dos fotos en un entorno sucio y oscuro muestran a cerditos muy jóvenes, similares a las analizadas anteriormente. A continuación, llega el rescate, una activista de espaldas con camiseta negra y letras blancas “Vegan Activist” lleva a Angelines en brazos hacia una furgoneta con el logo del santuario. La siguiente imagen es un primer plano de la expresión de miedo del animal, de su mirada, mientras la activista la sostiene en sus brazos. Se explica que su vida ahora

²³ Recuperado de: <https://www.elhogar-animalsanctuary.org/habitantes/angelines/>
Para una mejor visualización de las imágenes, he aumentado el tamaño y disposición de las fotos manteniendo el orden y sin el texto.

es importante por ser “un miembro de nuestra familia”. En las siguientes imágenes, ya en el santuario, Angelines juega, corre en la hierba, dispone de mucho espacio, es abrazada, come, crece... La luz del sol y el verde de fondo de las fotografías de su nueva vida contrasta con las dos primeras, mostrando a un animal confiado y curioso.

La biografía de la cerda es narrada en términos de individualidad, reflejando sus preferencias, experiencias y vínculos sociales... Sigue siendo parcial, incompleta y es narrada desde una visión ajena (antropocéntrica), pero revela aspectos del cerdo no visibles en las perspectivas analizadas previamente.

5.3. Dos espacios: granja-escuela y entro de rescate y santuario.

En este apartado se describen dos espacios y formas de relación humano-animal. Basabere está en Lezaun (Navarra), es una granja-escuela basada en “el cultivo de nuestra huerta y la crianza de animales a la manera tradicional, velando por la sostenibilidad y el respeto al medio ambiente”²⁵ También es un Centro de Rescate de Fauna Exótica, cuya función es acoger animales “exóticos” o “silvestres” que provienen de abandonos, decomisos o tráfico de animales. Por su parte, el santuario Corazón Verde, también en Navarra, acoge animales “de granja” con el objetivo de ubicarlos en un espacio al margen de la explotación y de su consumo. Ambos proyectos tienen en común una perspectiva guiada por valores de los que venimos hablando: el cuidado y el respeto hacia animales maltratados, explotados o abandonados por humanos. Pero hay diferencias sustanciales entre ellos. Por un lado, están las especies acogidas que en el caso de Corazón Verde son solo animales “de granja” y algunos gatos. Josetxo el fundador y responsable destaca que “siempre tienen prioridad los más explotados. Tenemos poco espacio, pocos medios, tiene prioridad el animal que peor lo esté pasando” Basabere, por su parte, se ha especializado en especies “exóticas invasoras”. Los animales que llegan a un centro y a otro, independientemente de su categorización, tienen algo en común: un pasado de uso y abuso de distintos grados y formas por parte de los humanos. Corazón Verde no tiene vínculo institucional, más allá de cumplir con la normativa vigente que rige la tenencia de animales “de granja” (la misma que cualquier explotación ganadera) y se sustenta con el salario de Josetxo en un trabajo ajeno al santuario, donaciones, socios, madrinas, venta de merchandising, eventos, y una red de voluntariado que colabora de diferentes maneras.

Basabere, por su parte, trabaja mano a mano con el departamento de Medio Ambiente de Navarra, aunque la financiación para mantener el proyecto y a los animales

²⁵ Basabere. Recuperado de https://www.basabere.com/la_granja.html

sale de la venta de entradas para visitar el centro, de las visitas de colegios y de los campamentos de verano. Legalmente están constituidos como parque zoológico. No reciben ayuda económica de las administraciones y el vínculo con Gobierno de Navarra se basa, sobre todo, en los protocolos a seguir para la recogida de animales y en la obligación de, a priori, recoger los animales que lleguen a Basare hasta que las autoridades correspondientes decidan qué hacer con cada animal, que puede ser: soltarlo, recuperarlo si está herido, que se quede en un centro (Basabere u otro) si no es recuperable o eutanasiarlo. “Se corre la voz, entonces, tortugas de agua para que te hagas una idea, en agosto cogimos 56. Es una especie invasora, entonces la tenemos que recoger nosotros, sí o sí”. Por no tener ese vínculo institucional Corazón Verde tiene independencia a la hora de decidir acoger o no a un animal, una decisión nada fácil.

- Josetxo: lo más duro es decir a un animal que sí y a otro que no. Sobre todo, cuando notas la impotencia de esa persona que te dice “es que, si no te lo llevo a ti, lo van a matar” Llevar un santuario es llevar esa responsabilidad encima, la de que están matando animales que quizás tu podías haber salvado y tener que decidir quién sí y quien no, quien vive y quien muere... decidir sobre la vida de alguien es lo más horrible que hay. Porque los animales están sometidos a un juicio continuo y pensar que vas a ser tu...

- Surama: estamos continuamente decidiendo sobre sus vidas...

- Josetxo: eso es, por eso la gente cuando me dice “que bien que en el santuario va a ser libre” No, no va a ser libre... En un santuario no va a ser libre, va a estar mejor, pero no va a ser libre... Por eso decimos que lo más importante es dignificar, más que liberar.

Un aspecto común en ambos proyectos es el enfoque educativo en torno a las problemáticas vinculadas a los animales que acogen. Esta educación es entendida como concienciación, ya que los problemas de estos animales están causados por los humanos, a veces por una falta de información y/o de conciencia hacia lo que suponen nuestras acciones. Los objetivos y valores de esa concienciación difieren en el fondo y en la forma, especialmente en lo que se refiere a los animales “de granja”. Corazón Verde orienta sus prácticas y discursos hacia el antiespecismo y, en consecuencia, hacia el veganismo, mientras la filosofía de Basabere está alineada con una ganadería tradicional, por lo que las atribuciones productivas dadas a los animales “de granja” no son vistas como un problema en sí, y se centran en informar a los niños y niñas (y adultos) urbanitas del origen de la leche, la carne, los huevos...

Basabere trabaja principalmente con colegios procurando concienciar sobre la problemática de las especies “invasoras” y la tenencia responsable de “mascotas”, sean “exóticas” o no, sin entrar en si deben o no tener determinadas especies. “No soy quien para decir lo que podéis tener de mascota o lo que no, para eso está la ley. Yo os voy a decir lo que necesitan...” También se incide en cuestiones como no coger crías de ciervos, corzos, etc. encontrados en el monte, ya que su madre suele estar cerca y llevárselos implica arruinarles la vida porque, de sobrevivir, no podrán volver a vivir en libertad.

Mikel: Con las rapaces es donde más nos metemos, que no usen venenos pa las rapaces, pa los reptiles...

S. bueno, eso imagino que va más dirigido a adultos...

M. sí, pero buf, las generaciones adultas creo que están perdidas ¿eh? (risas)

M. o sea, no es por ser... no es que me vea negativo ni nada, pero... yo creo que no hay nada que hacer... Los niños... el problema es que están muy desvinculados de los animales, de la naturaleza. Aquí han venido críos y me han dicho “es que nunca he ido al monte” “Hostia tío, que tienes 7 u 8 años. O sea, ¿cómo nunca al monte?” Y dice “no, voy al parque” Y dices “algo no estamos haciendo bien”. O sea, lo oyen más, lo que tienen a favor oírlo más, tienen en contra que lo viven menos. Y cada vez la brecha es más grande...

La concienciación de Corazón Verde en enfoca en mostrar al animal como alguien y no como algo y en mostrar las historias de abandono o explotación que traen consigo esos animales. Antonio, un burrito que pasó 8 años atado a la intemperie. Marisa, una cerda vietnamita que al crecer dejó de ser divertida. Aitor y Pacheco, corderos que tras morir su madre fueron abandonados por el pastor. Yolanda, una pata que vivió toda su vida en una jaula. Pepa, una cerda ibérica abandonada herida en un contenedor...

Aunque en Basabere está la opción de hacer la visita por libre procuran que las visitas sean guiadas, para poder informar y concienciar y porque “controlas así también, sobre todo a los mayores, que no hagan putadas a los animales” (Mikel) Se busca la interacción de los animales con los humanos, especialmente los niños, algo que implica un trabajo previo por tratarse de animales no domesticados y porque, a veces, traen consigo comportamientos agresivos por sus condiciones de vida previas. En las visitas guiadas hay una parte de espectáculo donde animales como el puerco espín, reptiles, rapaces o el lobo, que al haber sido criado por ellos desde los dos meses se comporta como un perro. Mientras el monitor narra aspectos generales de la especie y de la historia del individuo, se exhiben las habilidades aprendidas por el animal. Mikel me explica:

lo más fácil lo coges, lo metes a una jaula y pones un cartel “zorro” y ya está. Nosotros el zorro lo tenemos hace 15 días que está con la monitora en su casa, que va y viene y ha empezado ya en las ludotecas a salir con niños, que se vaya quitando el miedo a la gente. Al bicho le has jodido la vida, el bicho de aquí ya no se va a poder ir. Entonces, es mejor tardar dos meses o lo que sea en que se haga a las personas. Y luego hay muchos animales que no se puede trabajar.

Corazón Verde limita las visitas a las jornadas de voluntariado, algún campamento infantil y algunas jornadas de puertas abiertas. El perfil de visitantes son principalmente activistas, veganas y familiares o amigos acompañantes y que no necesariamente son veganos o vegetarianos. No se pregunta a nadie por sus prácticas alimentarias, todo el mundo es bienvenido, con la condición de no consumir animales ni sus derivados en el santuario. El significado simbólico de santuario²⁶ es, en este sentido, el de un espacio “sagrado” donde los animales explotados y normalmente consumidos están a salvo de dicha explotación. Los asistentes llevan platos de comida vegana compartidos tras la jornada de trabajo. La interacción humano-animal viene marcada por la decisión del animal de acercarse, algo que la mayoría hacen por estar acostumbrados al contacto humano. Pero la prioridad es el bienestar, protección y tranquilidad de los animales que allí viven. Josetxo lo entiende así:

que venga el (animal), te busque, le haces una caricia y en el momento en que se quiere ir se va y es su vida, su espacio, su tiempo. Aquí respetamos cosas que nunca se han respetado más allá del humano. Intentamos entender conceptos, como que el animal también te está dedicando su tiempo, no solo tú a él. Cada vez que un animal se acerca te está dedicando su tiempo. Entonces, no es una cosa unidireccional, es un feedback entre tú y el animal y entender eso, entender que el animal es como tú, no solo a nivel de derechos, sino de sentimientos, de sensibilidad. Es lo que intentamos transmitir nosotros aquí.

5.4. El lugar de las gallinas: de la Zootecnia al *cuidado empático y responsable*.

La Zootecnia, según la definición de la RAE, es el “arte de la cría, multiplicación y mejora de los animales domésticos”²⁷ En la página web del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la sección de zootecnia alude a la “importancia creciente de los

²⁶ Es relevante aclarar que aquí estoy hablando de santuarios veganos o de animales “de granja”, con sus propias particularidades. El uso de la palabra santuario es empleado en otros proyectos similares, involucrando otras especies (primates, elefantes...) y otras perspectivas.

²⁷ Definición de zootecnia de la RAE. Recuperado el 5 de septiembre de 2019 de <https://dle.rae.es/?id=cUDdLD0>

recursos zoogenéticos, al ser fuente de productos de calidad y por contribuir al mantenimiento del medio ambiente y de las tradiciones...” y de dicha importancia se deriva la necesidad de establecer el Programa Nacional de Conservación, Mejora y Fomento de las Razas Ganaderas.²⁸ La Zootecnia se centra en el animal como producto o como recurso para aprovechamiento humano, ese es pues el eje de la relación humano-animal desde esta perspectiva. En la sección sobre el sector avícola de puesta en España²⁹ encontramos datos sobre la producción de huevos, la oferta, la demanda y las explotaciones avícolas y pueden consultarse los indicadores económicos correspondientes al año 2016.³⁰ De estos datos destacaré algunos relevantes para lo que se pretende analizar en este trabajo. El censo de gallinas ponedoras, cercano a los 50 millones de gallinas, sufrió un descenso situándose en unos 43 millones y medio en el año 2012, debido a la entrada en vigor de la normativa de bienestar y la desaparición de explotaciones que no cumplían esa normativa. En cualquier caso, el informe señala que, desde entonces, estos censos han ido en aumento acercándose a los valores previos a 2012. Por otro lado, se habla de una forma de cría más sostenible y respetuosa con los animales que parece ir en aumento debido a la demanda de los consumidores. Se refiere a las gallinas denominadas camperas, ecológicas o criadas en suelo. Este tipo de producción en España alcanza el 7-8% del censo total, frente al 80% o casi el 100% de países como Alemania, Austria, Holanda o Suecia. Vemos que surge un valor de consumo, el “bienestar animal” conectado a una cría “más sostenible y respetuosa” que implica cambios en la construcción de sus espacios de inclusión.

Se considera que el ancestro común y salvaje de las distintas gallinas y gallos domesticados que encontramos hoy en el mundo es el *Gallus gallus* o Red Jungle Fowl, originario del sudeste asiático. Algunos autores como Romanov y Weigend (2001) estiman que su domesticación y expansión mundial comenzó hace 8.000 años (p. 1057). Dicha domesticación se ha enfocado principalmente en sacar el máximo rendimiento productivo del cuerpo del animal para obtener huevos y carne, aunque se le han dado otros usos como el ornamental o para pelea. La selección genética, el uso de tecnología,

²⁸ Zootecnia en la web del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de España. Recuperado de <https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/zootecnia/>

²⁹ Sobre el sector avícola de puesta en España. Recuperado de <https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/produccion-y-mercados-ganaderos/sectores-ganaderos/avicola-de-puesta/default.aspx>

³⁰ Informe completo recuperado de https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/produccion-y-mercados-ganaderos/caracterizaciondelsectoravicoladepuesta2016_tcm30-436298.pdf

el estudio de su comportamiento, de la nutrición y de la salud, han sido y son las herramientas empleadas por la zootecnia para maximizar la capacidad de las gallinas para poner huevos. Su éxito es innegable: mientras la Red Jungle Fowl pone de 10 a 15 huevos al año (Romanov y Weigend, 2001, p.1057) las actuales gallinas domesticadas ponen de 150 a más de 300 huevos al año³¹. Pero más allá de su éxito productivo, que genera cifras como las que hemos visto más arriba, se ha logrado que en el imaginario general de la sociedad se considere *natural* que un ave ponga tantos huevos.

Cessation of egg laying due to maternal behaviour, colloquially known as broodiness, is a major impediment and remains a problem for farmers in many parts of the world. Evolution of sophisticated agriculture allowed the separation of maternal behaviour from reproduction. In particular, the adoption of artificial incubation in Egypt 3000 years ago led to lines of chickens like the white leghorn, known for the absence of maternal behavior (Roslin Institute, 2018)³²

Eliminar el comportamiento maternal de las gallinas, para que la puesta de huevos no cese es solo una de tantas otras modificaciones llevadas a cabo con fines de maximización productiva. La elevada puesta de huevos al año de las gallinas actuales es lo común³³, independientemente de que estas vivan en una explotación intensiva, una bienestarista, en una pequeña granja de pueblo o en un santuario de animales. No es “lo natural”, es producto de miles de años de conocimiento humano enfocado en sacar el mayor aprovechamiento de este animal. En las últimas décadas, la visibilización de las condiciones de vida de las gallinas en granjas intensivas por parte de grupos animalistas ha sensibilizado a la opinión pública y, como se ha explicado antes, ha convertido el “bienestar animal” en un valor de consumo en el que el sector avícola invierte y del que obtiene beneficios. Podemos poner como ejemplo este artículo: “El fin de la venta en Lidl de huevos de jaulas, premiado por el consumidor con un incremento del 26% en ventas

³¹ En este documento pueden consultarse las razas españolas de gallinas, donde se pueden ver los datos productivos de cada una de ellas, así como otros usos que incluye el ornamental. “Guía de campo de las razas autóctonas españolas” del SERGA (Sociedad Española para los Recursos Genéticos Animales). Recuperado de https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/zootecnia/1.1%20Gu%C3%ADa%20de%20campo%20de%20las%20razas%20aut%C3%B3ctonas%20espa%C3%B1olas_tcm30-120392.pdf

³² Roslin Institute: <https://www.ed.ac.uk/roslin/research/isp/improving-animal-production-welfare/genetic-improvement-of-farmed-animals/understanding-maternal-poultry>

³³ Mikel de Basabere es aficionado a la cría de gallinas, aunque no por una cuestión de productividad. Me explica que la clave de la elevada puesta es la mezcla genética de determinadas razas y que a mayor pureza genética en la raza más descende la puesta. Me cuenta que tuvo unas “que ponen 15 huevos al año. De pelea, o sea no sirven para pelear, pero tienen la forma de un gallo de pelea...” No tuve tiempo de profundizar más en su conocimiento sobre este tipo de gallina, pero no son las empleadas en las distintas explotaciones aviares (industriales, camperas, ecológicas...) que son a las que me refiero aquí.

de este producto”³⁴. La publicidad a través de imágenes o dibujos de “gallinas libres” genera la idea que el consumidor “con conciencia” necesita para sentirse bien. En un grupo de Whatsapp de permacultura del que yo formaba parte, una chica comentó “yo compro huevos de gallinas camperas y están deliciosos. Me gusta pensar que están felices correteando” (comunicación personal, 2017) Más allá de que su comentario pueda reflejar una preferencia gastronómica o un imaginario común de quienes optan por este tipo de producto, me pareció significativo que usara la expresión “me gusta pensar”. Al consumidor le “gusta pensar que” detrás del huevo consumido hay gallinas felices correteando, siendo esa una de las bazas jugadas por las empresas para dar al producto un valor. La publicidad será la encargada de generar o potenciar esa idea.

Otro imaginario habitual es asociar la libertad de la gallina a zonas rurales, lugares donde hay campo, picotean, escarban la tierra, toman el sol. Si viven así, todo lo que hagan pasa a considerarse *natural*, incluido el número de huevos que pongan. “Raro, de chica me crié con gallinas libres y eran ponedoras” Este comentario en Facebook es en respuesta a una publicación que habla del papel de la selección genética de gallinas en la puesta de huevos actual.³⁵ Aquí la idea de selección genética pudiera ir asociada a la idea de gallinas ponedoras enjauladas, si están *libres* y son ponedoras es que es natural. La dicotomía naturaleza/cultura profundamente instaurada en nuestra sociedad se refleja en nuestro pensamiento y discurso, pero la división entre ambas no es tal si tenemos en cuenta que “la incorporación en nuestro organismo de nuestras prácticas socioculturales, siempre económicas y políticas, históricas y simbólicas, evidencia el entretreimiento de la biopsicoculturalidad humana” (Eugenia Ramírez Goicoechea, 2013, p.198) El organismo de las gallinas incorpora hoy los efectos de unas prácticas humanas específicas que tienen como punto de partida su domesticación. Categorizaciones tales como *ponedoras* nos llevan a creer que hay gallinas cuya condición *natural* es poner una cantidad ingente de huevos. La misma chica, cuando le dicen que esa selección genética empezó hace miles de años, responde: “entonces, ya no es tan antinatural” Se podría interpretar que, de algún modo, está afirmando lo mismo que estoy argumentando aquí. El cuerpo de las gallinas (naturaleza) tras miles de años de selección genética (antinatural o cultura) ha incorporado esa capacidad de poner huevos, por tanto, se puede considerar

³⁴ Artículo completo: <https://avicultura.com/el-fin-de-la-venta-en-lidl-de-huevos-de-jaulas-premiado-por-el-consumidor-con-un-incremento-del-26-en-ventas-de-este-producto/>

³⁵ Aunque los comentarios de esa chica aparecen en un post público de una red social, prefiero no develar su identidad. Lo he escogido porque resume un punto de vista que he observado tanto en redes sociales, documentándome para este trabajo, como en mi vida personal.

natural. Pero lo que a mi parecer está operando aquí es otra cuestión: la asociación implícita de *natural* con *normal* y la de *normalidad* con que todo está bien y, por tanto, no merece la pena ser pensado y menos aún cuestionado. Antes de pasar a preguntarnos qué podría estar mal en todo esto tenemos que tener en cuenta que “la Zootecnia ocupa un lugar concreto en el marco de intrincadas relaciones de poder. No sólo defiende abiertamente un arbitrario, la subordinación y explotación animal, sino que lo normaliza y legitima en el proceso de enunciación” (Ávila Gaitán, 2017, p.47)

La siguiente pregunta sería ¿dónde está el problema con la elevada puesta de huevos? Los conocimientos derivados de la Zootecnia tienen las respuestas, pero al estar su perspectiva enfocada en la producción de huevos, sus soluciones no irán encaminadas contra ese objetivo primordial. En el portal avicultura.info aparece el artículo *Caracterización de la mortalidad en ponedoras* de Luis Armel Ramírez y col. (2017) y presenta datos sobre las principales causas de muerte de las gallinas así denominadas. La principal es la fragilidad ósea afectando a un 66.7%, el prolapso a un 11,1%, traumatismos a un 11.1%, causas sin identificar a un 7,4% y enteritis a un 3,7%. La fragilidad ósea tiene un vínculo directo con la puesta debido a “la descalcificación por consumo del calcio óseo en la fabricación de la cáscara del huevo” (Pizarro Díaz, Manuel, 2015). En los prolapsos el oviducto (equivalente al útero de las mujeres) acaba saliendo hacia afuera por la cloaca sin que pueda volver a retraerse. En las granjas va asociado al picaje, es decir, unas gallinas pican a otras reiteradamente en la salida de la cloaca causando daños. Hay que tener en cuenta que en cada puesta se produce un prolapso fisiológico en el que el oviducto es capaz de retraerse a su posición. Pero si esto se multiplica por hasta más de 300 veces al año en el caso de las *ponedoras*, se puede deducir las altas probabilidades de que lo acaben sufriendo. En el artículo “Causes of Normal Mortality in Commercial Egg-Laying Chickens” (Fulton, 2017) pueden consultarse las 15 principales causas de muerte de las gallinas *ponedoras*. También hay que mencionar el cáncer de ovario que desarrollan muchas de ellas. Algunos estudios emplean a la gallina como modelo para investigar el origen del cáncer de ovario, precisamente por su relación con un elevado número de ovulaciones.

The results of this study strongly suggest that the number of ovulatory events is directly related to the incidence of OC in chickens. Clearly, other factors modify the risk of OC because there was no difference in ovulation rate between WT hens

with and without OC. The mutant RO hen represents a valuable animal model for studying the etiology of OC. (Giles JR, Elkin RG, Trevino LS, et al, 2010)³⁶

Estamos viendo datos que señalan los graves problemas de salud que afectan a las gallinas debido a la continua puesta de huevos. Vemos también que dichos problemas importan en la medida en que solucionarlos revierta en el ser humano. La siguiente cuestión sería ¿alguien se ocupa de la salud y bienestar de las gallinas al margen de su productividad o utilidad?

Según la RAE, veterinaria es “la disciplina que se ocupa principalmente de prevenir y curar las enfermedades de los animales, así como de controlar los alimentos de origen animal”³⁷. Una definición general que indica que buena parte de los conocimientos están alineados con la Zootecnia. En este trabajo han participado tres veterinarias. Dos de ellas, Martina y Ane, están al frente de una clínica veterinaria que atiende a animales “exóticos” en Vizcaya. Sus percepciones muestran las particularidades de la disciplina y que, al margen del papel de ésta en un sistema socioeconómico concreto, quienes se dedican a ello pueden tener horizontes muy distintos.

- Martina: Yo hice biología porque la veterinaria se me quedaba corta Y a mi me gusta la naturaleza, los animales, las plantas, los insectos... y la biología te abarca como mucho más, puedes ayudar en muchos más aspectos... que luego en realidad ayudan cuatro y tienes que tener mucha suerte. Y nada, empecé a mirar masters de biodiversidad, de ecología... no me convencía ninguno y dije pues veterinaria, así que acabé biología y me metí en veterinaria.
- Surama: La carrera de veterinaria ¿es muy generalista o...?
- Martina: perro y gato, básicamente, producción y algo de sanidad. Hay una asignatura que es optativa que es Exóticos/Salvajes. Yo me metí en AVAFES (Asociación Veterinaria para la Asistencia a la Fauna Exótica y Salvaje) ahí ya sí que tienes un poquito más de formación y te metes un poco más en ese mundillo, el que quiere animales salvajes, el que no animales exóticos... Y luego ya me metí a saco con salvajes, en un centro de recuperación, en el zoo...

³⁶ Otros estudios sobre la gallina como modelo para investigar el cáncer de ovario:

- Barua A, Bitterman P, Abramowicz JS, et al Histopathology of Ovarian Tumors in Laying Hens: A Preclinical Model of Human Ovarian Cancer International Journal of Gynecologic Cancer 2009;19:531-539. <https://ijgc.bmj.com/>
- Hawkrigde A. M. (2014). The chicken model of spontaneous ovarian cancer. Proteomics. Clinical applications, 8(9-10), 689–699. doi:10.1002/prca.201300135 Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/>

³⁷ Recuperado de: <https://dle.rae.es/?id=bi2iFp6>

Martina me explica que las categorías “exótico” y “salvaje” son entrecomillables, porque a veces, según la especie, lo que distingue a unos y otros es difuso. Exótico se usa normalmente como sinónimo de alóctono o dicho coloquialmente “lo que no es de aquí”. Por otra parte, son precisamente las veterinarias que se han formado en especies alóctonas quienes están preparadas para tratar a las gallinas, básicamente, por sus conocimientos específicos de aves. Ane me explica que su interés por los animales tenía un gran componente afectivo y la influencia de su abuelo del que habla con admiración y orgullo:

Mi aitiite tenía mucha mano con los animales y lo he mamao desde que era pequeñita en el caserío y eso... La primera vez que vi un veterinario, dije “qué hace ese hombre metiendo la mano en el culo a la vaca y sacando a la cría” y yo pensé, “lo que hace es magia y yo quiero ser eso”. Eso con 4 años. Luego hice la carrera, no me gustó demasiado, sobre todo por la parte de producción animal... Yo estudié en Lugo, y ahí lo enfocaban mucho a la producción animal, sobre todo leche.... Se me quedó un poquito atragantada, y cuando acabé la carrera dije “no quiero ser veterinaria”. Coincidió que salieron unas ofertas de trabajo, medio voluntario, para irnos a Malasia, a reintroducir orangutanes y ahí que me fui y, a partir de ahí, me encantó la veterinaria, porque era el otro lado, el bienestar animal, la conservación... y hasta hoy... Si no, no hubiera trabajado de veterinaria.

La tercera veterinaria es María, cofundadora, junto a Alberto (su pareja), del Refugio La Vida Color Frambuesa en un pequeño pueblo de Álava. El proyecto tiene un enfoque antiespecista y sus valores, en esencia, son los mismos que Corazón Verde, aunque cada cual tiene sus particularidades. María tiene un especial compromiso con las gallinas. Encarar las condiciones de vida de las gallinas de batería, fue el punto de partida:

Lo había visto en la Facultad, había visto vídeos, documentales, pero cuando abrieron la puerta (de la granja) ... Estanterías y estanterías del suelo al techo, el techo altísimo, que no termina nunca, no acabas de ver jaulas... Era como una patada en la cabeza. Uno de los peores infiernos que te puedas imaginar...

Posteriormente su tarea de voluntariado en un santuario fue identificar a cada una de las gallinas que vivían allí. Una tarea laboriosa que afianzó su vínculo con ellas:

Había fotos de cuando habían entrado, pero no se correspondían con las gallinas que allí había porque claro, entran hechas una mierda y van cambiando, van echando plumas, la cresta les cambia, lo único que no les cambia es la silueta de la cresta, los piquitos. Esto me lo explicaron allí porque yo decía “cómo pretendes

tú que con las fotos tenga que nombrar a esta gente.” Y estuve casi seis meses. Fue muchísimo trabajo con ellas. Empezar a descubrir muchas cosas de las gallinas que no estaban bien, estaban desnutridas, hechas un asco y... joder, si son increíbles, solo te tienes que sentar y dejar que se te acerquen y revisarlas de arriba abajo.... Y luego ya pues empezó el tema de que se morían, empecé a hacer necropsias a ver qué estaba pasando...

Además de percibir que las gallinas no despertaban en la gente el mismo grado de empatía o simpatía que otros animales, también encontró desde indiferencia hasta negligencia entre algunos de sus colegas de profesión:

... me empezó a entrar una aprehensión de decir “pero es que ¿a nadie le importan las gallinas?” Pues como me puede haber pasado a mí hasta hace poco con las palomas, que no las miras, no te fijas en cómo están, no empatizas... Es una cuestión de querer, al final...

Esta última cuestión apuntada por María conecta con la reflexión de Josephine Donovan (2006) en su texto *Feminism and the Treatment of Animals: From Care to Dialogue* donde, al abordar la ética feminista del cuidado de los animales, señala la necesidad de educación en pensamiento crítico para que la ética del cuidado funcione (p. 324), tomando la afirmación de Gregory Bateson y Mary Catherine Bateson de que "la empatía es una disciplina" (Citados por Donovan, 2006, p. 324). Nuestra percepción de los *otros* animales está teñida por imaginarios profundamente arraigados en nuestra cultura condicionando lo que vemos de ellos y nuestra relación con ellos. En algunos casos la empatía es más fuerte que determinadas ideas generalizadas, sesgadas o falsas acerca de los *otros* animales, pero más bien y como refleja el proceso de María, “es una cuestión de querer”. La empatía se aprende y como todo aprendizaje hay que ejercitarlo.

Sus experiencias la han llevado a emplear su formación como veterinaria en investigar los problemas de salud de las gallinas y en tratar de revertirlos como parte ineludible del *cuidado empático y responsable* ofrecido a estos animales en el refugio. La palabra cuidado puede tener significaciones muy diferentes, incluso opuestas. Quienes llevan una explotación de animales los cuidan con un fin productivo, quienes están al frente de un santuario antiespecista cuidan a los animales con el propósito de ubicarles fuera de esa explotación. Lo llamo cuidado empático en alusión al proceso narrado por María con respecto a las gallinas (y a otros animales). Un proceso que requiere fijarse en el *otro*, ver al *otro* y ponerse en el lugar del *otro*. Ese proceso, como decíamos, se aprende, se ejercita e implica desaprender la forma en que veíamos antes al *otro* (animal o

humano). Profundizaremos en este proceso en el siguiente apartado, contextualizado aquí solo a qué se refiere. Por último, está la palabra responsable, que se refiere al compromiso adquirido por quienes deciden asumir un cuidado empático. No basta con aprender a ver al otro, ponerse en su lugar y decidir cuidarlo; el proceso de aprendizaje no acaba porque hay que aprender a cuidar en función de lo que cada animal necesita, como especie y como individuo. Además, se adquiere un vínculo de familiaridad, siendo común en los espacios de *cuidado empático y responsable* referirse los animales que se cuidan como hijos o hijas. Son considerados miembros de la familia y ese es el sentido de responsabilidad aplicado en esta relación humano-animal.

En el caso de gallinas (y gallos) el cuidado empático y responsable pasa por proporcionarles tierra donde escarbar y picotear, distintas alturas donde dormir o descansar, darse baños de tierra y sol, alimento e interacción con sus congéneres en grupos estables no muy grandes, ya que son animales muy jerárquicos. Pero todos estos cuidados no son suficientes para las gallinas, María ha comprobado en estos años que la mayoría de las que llegan a los santuarios, especialmente las ponedoras, mueren jóvenes. Así, el *cuidado empático y responsable* de las gallinas va más allá y pasa por paliar los efectos de la selección genética deteniendo la puesta de huevos y liberando a sus cuerpos del desgaste que supone. María ha optado por los implantes hormonales³⁸. Básicamente, consisten en bloquear las hormonas responsables de la ovulación de la gallina (similar a un implante de control de natalidad humano) Aplica este método con las gallinas a su cuidado desde hace unos dos años con buenos resultados, visibles en el espectacular cambio del plumaje y el aumento de peso en gallinas que suelen llegar desnutridas. Incide en que se trata de un tratamiento preventivo. Es decir, la efectividad en gallinas que ya son terminales es muy baja, por lo que un buen diagnóstico es clave.

Un aspecto paradójico es que la información procedente del sector avícola y de la Zootecnia sobre los problemas de salud de las gallinas es el punto de partida para los cuidadores antiespecistas al tratar de revertir los efectos de sus prácticas.

Mona es una gallina que no tolera bien a sus congéneres. Fue encontrada herida debajo de un camión y fue a parar a la perrera. María y Alber la sacaron de allí y tras curar sus heridas intentaron incorporarla al resto del grupo (10 gallinas y tres gallos), pero no se adaptó, una mezcla de miedo y agresividad hacía que se peleara con el resto de las

³⁸ Treviño LS1, Buckles EL, Johnson PA, (2012) Oral contraceptives decrease the prevalence of ovarian cancer in the hen. Feb;5(2):343-9. doi: 10.1158/1940-6207.CAPR-11-0344. Epub 2011 Dec 1. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/22135044>

gallinas e incluso con los gallos que la duplicaban en tamaño, poniéndose en riesgo. Además, continuamente se escapaba para estar con los humanos. Finalmente, aceptaron que Mona quería vivir dentro de la casa con humanos, perros y gatos. En fotos y videos del refugio se puede ver a María sentada en el sofá trabajando en el ordenador con Mona detrás de ella, picoteándole el pelo o simplemente acurrucada a su lado. Hace un año descubrieron que Mona tiene cáncer. Hoy sigue viva. María bromea diciendo que lo que la mantiene viva es el odio, porque a excepción de los perros, a quienes sabe mantener a raya, no le gustan el resto de los animales y no lleva nada bien que por “su salón” desfilen todos aquellos necesitan pasar cuarentenas, un disgusto que demuestra a picotazos. La historia de Mona, narrada en primera persona por “su humana”, es divulgada en redes sociales, mostrando un recorrido que va de la Zootecnia al cuidado empático y responsable. Una relación humano-animal que refleja múltiples dimensiones de la sociedad humana (economía, modos de (re)producción, conocimiento científico, valores morales...), pero el reflejo de lo humano, también se revela en los cambios irreversibles y, muchas veces, devastadores causados en el cuerpo y en la vida del *otro* animal.

5.5. Carnismo, veganismo y la educación como proceso.

Carnismo y veganismo son ideologías en el sentido de que ambos posicionamientos se basan en un conjunto de ideas que, desde el enfoque de este trabajo, incluyen-excluyen a determinados animales de sus prácticas alimentarias. La psicóloga social Melanie Joy, al acuñar el concepto de carnismo (2010) señaló la creencia generalizada de que “comer carne es normal, natural y necesario” como la base de esta ideología. La mayor parte de la sociedad española (y mundial) come animales, es innegable, pero, como bien señala Joy, eso “solo refleja el conjunto de creencias y conductas de la mayoría” (p.31) El veganismo motivado por valores éticos, surge en oposición al carnismo impugnando con sus prácticas y discursos que comer animales (y sus derivados) sea natural o necesario, independientemente de que esté normalizado. Ambos posicionamientos, se dan en un contexto socioeconómico y de consumo particular llamado capitalismo que condicionan los modos en que se desarrollan o expresan, incluidos los modos de carnismo que tratan de apartarse del modelo de producción masiva. Las prácticas alimentarias son, por tanto, una cuestión clave en la relación humano-animal. Abordaré esta cuestión a partir de las experiencias y procesos de algunas de las personas carnistas y veganas que han participado en este trabajo.

Hemos visto en el anterior apartado la relación de *cuidado empático y responsable* de María con las gallinas y con los demás animales, pero no siempre fue así:

- María: sí que me gustaban, pero esa sensibilidad de decir “pobrecitos, qué mal lo pasan”, muy raras veces. Me llamaban la atención y me molaba estar con ellos, pero no era como pena de que los viera indefensos. Me molaban como iguales. Y las matanzas y todo eso, que no me dejaban ir a verlo, me daba bastante igual, o sea, no me hacía sufrir... Sí me acuerdo de una matanza, mis primos nos contaron que le habían disparado al cerdo por to los laos y no se moría. Y me acuerdo de la reacción de mi madre más que de la mía. Mi madre se volvió loquísima, les llamó de todo y se fue porque lo contaron como si fuera superdivertido.

- Surama. ¿y cuándo cambió?

- María. Pues con 18 años, cuando un colega me empezó a decir “tanto que te gustan los animales que te los comes”

- Surama. cuánto nos ha cambiado a muchos esa frase³⁹... (risas)

- María: eso empezó con 17 años, entonces me empezó a dar la chapa y ya con 18, pues otra vez. Me quedé con la copla y hablando luego con él le dije “bueno, si tan seguro estás de que yo me puedo hacer vegetariana como tú y que hay alternativas y que voy a poder seguir viviendo...” Porque yo no comía nada que no fuera carne. Verduras y todo eso, ni de coña. Digo “pásame información de nutrición y algún vídeo de esos que dices que son tan horribles...” En qué puto momento... Vi el video de *Meet your meat*⁴⁰ y ahí ya me destruyó por dentro... Fueron los peores 10 minutos de mi vida y ya salí y le dije a mi madre “que soy vegetariana” ... También es que yo soy muy radical con mis decisiones. Entonces fue como que lo vi muy claro y dije “yo no quiero formar parte de esta mierda. ¿Qué estamos haciendo?”

En el ámbito familiar María ha recibido la influencia de su madre y viceversa, ya que ella dejó de comer carne a raíz de acudir con regularidad al santuario de animales donde su hija era voluntaria hace unos 7 años. “Mi madre en el santu dejó de comer carne. Me dijo un día “no sabía que los corderos eran así...” No había hilao... Y la verdad se estuvo sintiendo mal muchísimo tiempo...” También en su familia, pero en dirección

³⁹ En mi anterior trabajo, mi informante narraba algo muy similar (p.284)

⁴⁰ *Meat your meat* (2002) es un breve documental creado por People for the Ethical Treatment of Animals (PETA) y narrado por el actor Alec Baldwin que muestra el trato dado a los animales en la ganadería intensiva. Puede visualizarse en: <https://www.peta.org/videos/meet-your-meat/>

opuesta está su prima que vive en Estados Unidos en una granja. Era vegana, pero los animales empezaron a reproducirse y empezó a mandarlos al matadero, a comérselos y a hacer pufs y otros objetos con sus pieles.

Javi es vecino de María. Sus abuelos tenían animales y ha crecido viendo tanto su crianza como su sacrificio. Su recuerdo es haber visto “todas las barbaridades que te puedas imaginar de un pueblo en los años 1980”. Menciona prácticas como tirar al río los cachorros de perras o gatas recién paridas, algo que señala aún se sigue haciendo. De las matanzas en su pueblo recuerda las risas, burlas y patadas hacia el cerdo que chillaba y agonizaba, actitudes que no soportaba.

Aquí viene un señor con un aturdidor, cuando se mataba el cerdo no se ha matao a gancho nunca...yo pagaba 300 pavos por un tío que venía del matadero de Donosti. Pum pum pum. Y aquí no se enteraba nadie ni chillaba, porque a mí no me gusta. Quiero decir, sí me gusta el chorizo, vale... me da mucha pena, pero me da mucha más pena verlo agonizando, sufriendo, chillando...

La relación entre María y Javi es amistosa. Él afirma que le gustaría ser vegano, pero que le gusta demasiado el jamón y reconoce que las cosas han cambiado: “hasta el año pasao matábamos en casa, sacrificábamos al cerdo y este año ya no hay cerdo. Ya no hay más que 12 gallinas y el gallo” Recuerda que lo pasó muy mal cuando se acercaba el momento de la matanza y finalmente decidió indultar a la hembra que quedaba en casa, a la que buscó un hogar donde tampoco será sacrificada.

...Cambia el concepto mucho... No por ellos (Alberto y María) sino por... Yo antes una gallina se me ponía enferma y.... “la voy a sacrificar pa que no sufra” Ahora: “¡María! Que la gallina tose” “¡María, que se le va la cabeza! ¿Qué hago?” María está de mi hasta los cojones (risas) Me sigo comiendo sus huevos, pero ya no es tener 45 gallinas, y me da igual... Tienes 12, pues bien, vamos a decir de la mejor forma posible.

Los dos gallos capones que viven en La Vida Color Frambuesa, Berto y Javi, son dos de los cinco gallos que Javi compró hace tiempo. Cuando Javi (el gallo) enfermó gravemente por un problema respiratorio, Javi llamó a María para que le atendiese, quedándose a vivir en el refugio tras recuperarse. Unos meses después tres gallos murieron y Javi decidió indultar al que quedaba, Berto, que también se fue con María, Alber y el resto.⁴¹ Se puede observar que, de alguna manera, las ideas que guían las

⁴¹ Las historias de Javi y Berto: <https://refugiolavidacolorframbuesa.org/project/javi/>
<https://refugiolavidacolorframbuesa.org/project/berto/>

acciones de María han afectado a las de Javi, pero también se puede decir que ya había en él sentimientos de rechazo hacia comportamientos que infligían dolor a los animales. Así, ciertas cuestiones como sacrificar a las gallinas y los gallos cuando enferman en vez de llevarlas al veterinario para curarlas son entendidas de otro modo a partir de tenerla como vecina. Y hay que tener en cuenta el contexto general analizado antes en el que la salud de estos animales es comúnmente entendida por la disciplina veterinaria en términos productivos. Él mismo me cuenta que los veterinarios que pasaban por casa, cuando se trataba de gallinas “se limitaban a vender antibióticos y decirte “no te comas sus huevos”. El relato de Javi muestra también una cuestión paradójica provocada por la inevitable conexión entre los ámbitos *tradicionales*, donde se crían animales para consumo en casa, y los de ciudad donde, como norma, se sabe poco o nada de la producción y matanza del animal consumido. Esa invisibilidad permite la desconexión del dolor del animal o de otros aspectos desagradables de la matanza facilitando su consumo. La sensibilidad hacia el sufrimiento extremo del animal, que Javi ha tenido desde niño, y descubrir otros modos de relación con los animales, le lleva a la decisión de no criar y sacrificar animales en casa. Así, el suministro de productos de origen animal que seguirá consumiendo vendrá, al menos en parte, de mercados o supermercados vinculados a unos modos de producción animal que, al quedar expuestos, llevaron a María a optar por el veganismo.

Estamos viendo diferentes modos en los que la empatía hacia el dolor o la muerte de los *otros* animales crece o se inhibe pudiendo activarse o desactivarse en función de circunstancias en las que la influencia del entorno y la *educación* pueden ser clave, aunque no determinante. Me detendré aquí para analizar brevemente el concepto de *educación* y el modo de aplicarlo a esta cuestión. Wayne J. Robins (2003) distingue entre la educación formal y la no-formal en su repaso por la antropología educativa. Señala que la formal se refiere a los conocimientos o competencias adquiridos en espacios y contextos institucionales dedicados a aprendizajes específicos como colegios, universidades, etc. Y la educación no formal es la que se adquiere a través de la familia y de otros grupos sociales. Por otro lado, indica que “en la antropología el concepto de "educación" se refiere a todo *proceso* de aprendizaje, consciente o no, sin importar el lugar específico en que se dé o lo que se aprende” (Robins, 2003, p.16)

Un punto de partida que se repite en muchas personas cuando optan por dejar de comer animales es su relación con un perro o un gato. Los vínculos afectivos establecidos con estas especies las lleva a reflexionar sobre el resto de los animales, aunque también suele haber algo más que consolida esa reflexión y la transforma en decisión y en acción.

Blanca y Amaia (voluntarias de Corazón Verde) comenzaron (y aún siguen) colaborando con protectoras de perros y gatos, sus procesos son diferentes a partir de lo que van descubriendo en su entorno y fuera de él.

Mi cuñada trabajaba en una pescadería. Y yo decía “¿está vivo?” y dice “sí” Y ya no comí la langosta ni el bogavante. No pude. Me dieron la ostra y me dicen “échale limón para matarla” “¿Cómo que le eche limón para matarla? ¿Está viva?” Y digo “no” “Pero ¿cómo que no? Pues tú que te piensas” “No, que soy incapaz” Y no me la pude comer. No me digas cómo sabe. Pero seguí comiendo otras cosas. Chuletones habré comido... (muchos) Fui dejándolo gradualmente... Hacía ya muchos años que no comía foie... me encantaba. Dejé de utilizar pieles hará 4 años o 5. Y hace 3 años y medio di el paso definitivo. (Blanca)

Mi dieta era bastante abierta siempre que no tuviese que ver nada. De hecho, en el colegio había unos amigos y, como sabían que lo pasaba fatal con el tema de los animales, me decían “te vamos a invitar, pero tienes que venir tú a matar al cerdito” “Ah, no, no, no” Creo que entonces con 12 años era ya una vegetariana encubierta. Sí me los comía, pero sí de mi dependía tener que acabar con ellos... Cuando rescató mi hermano a una gatita que tenía 13 días, la sacamos adelante a biberón, empecé a informarme para dar el paso al vegetarianismo, vi la opción del veganismo y dije “vamos a por todas”, y vas viendo más cosas, conociendo santuarios... Tengo familia en Galicia, tenían vacas, cerdos... yo interactuaba con ellos, pero no pensaba... si me dicen que los van a matar yo me voy, no sé... al pueblo de al lao... Porque no los ves como comida en ese momento... Pero no tenía información, ni tantas opciones para decidir en casa, porque a mí la leche siempre me ha sentado mal, no me ha gustado... Ahora hay otras opciones, pero entonces te lo tenías que tomar, un día sí y otro también. (Amaia)

Partes de sus relatos reflejan la incompreensión o la burla ante las muestras de empatía hacia el dolor o la muerte del animal, percibido como algo estúpido o anormal. En este sentido, el de la anormalidad, Chloë Tylor (2012) examina la patologización del vegetarianismo o veganismo, a partir de Foucault y Margaret Atwood:

... that much as Foucault genealogizes the normalization of sexuality under modern, psychiatric regimes of knowledge/power, so we can trace a history of the normalization of diet, the production of alimentary identities, and the pathologization of abnormal appetites such as (but not only) veganism. (p.144)

La autora explica que su interés por esta cuestión surgió a raíz de personas que le contaron que dejaron de ser vegetarianas porque les preguntaban si estaban “locas”, por temor a que les costara su relación de pareja, hombres que ocultaban su vegetarianismo o carnistas que se referían al veganismo como algo patológico (p.145) No me extenderé en esta cuestión, pero no quería dejar de señalarla porque tanto Blanca como Amaia relataron la presencia de estos conflictos en su entorno social. También lo hizo Santi, de quien hablaré a continuación, y lo hicieron Sofia y Laia, en su caso, no solo por no consumir animales, sino por su dedicación a los gatos que las convertía a ojos de algunas personas, incluyendo a amigas, en “las locas de los gatos”

En un sentido contrario, Matthew Calarco (2018), señala la problemática de buscar, como estrategia dentro del veganismo, “hacer a los animales no comestibles desde un nivel ontológico” (p. 30) Con ello no descarta “el alineamiento igualitario de humanos y animales en vistas a la violencia y al consumo” (p.30) ni se desliga del veganismo abolicionista, sino que, siguiendo a Val Plumwood, considera que

la ética animalista debe derivar su punto de partida desde un lugar inicial y un nivel de análisis diferente a saber, el completo y lúcido reconocimiento que se refiere a que tanto los animales como los humanos pueden ser potencialmente convertidos en carne para los demás (p.30)

He hablado antes de Ane. Se crio en un caserío del País Vasco, en ese contexto y de su abuelo aprendió una relación humano-animal que en esencia todavía perdura. Ella sí come animales y no cree que dejó de hacerlo, lo percibe como algo que es parte de la vida. Se muestra, eso sí, muy crítica con todo lo que conlleva el modelo de consumo actual de carne y derivados, y en general, con un modo de vida humano basado en una explotación de recursos que supera lo que el planeta puede soportar. En sintonía con esa idea, su consumo de carne es reducido, pero, a diferencia de lo vivido en la infancia donde algunos de los animales de la casa se consumían, ella no concibe comerse a los animales con los que convive. Se revela la necesidad de poner distancia, de no establecer vínculo con el animal que se consume. Estudiando la carrera de veterinaria descubrió las prácticas de los sistemas de producción ganadera, un fuerte choque respecto a lo que conocía:

Lo que sobraba del ternero es lo que tomábamos y había para nosotros y para vender. Es que ese ternero estaba con amatxu porque eso era lo normal, es que además era una cosa tan lógica, como que una vaca que está lactando y está sin su cría estará triste y esa leche no puede estar bien, porque es una leche triste.

La cría tiene que estar con ama porque es lo natural y luego que el destete sea natural. Y sí, luego bebo tu leche, pero a cambio te doy comida, vas a dormir en un pesebre. Mi aítite era de los que cepillaba todos los días a las vacas... mi aítite sabía donde estaba porque solo tenías que seguir a los animales... Entonces cuando vienes de esa simbiosis, de un igualitario... Cuando vi mi primera producción de leche casi me muero... Yo no entendía porque todas las crías estaban separadas de las madres, las crías llorando, las madres llorando... Un drama. Y yo decía, “pero si tienen hambre”. Y me decían que eso era bueno, porque así la madre produce más. Y se la echa al toro y ella elige al macho que quiere (en el caserío de su infancia). Porque esa es otra, no era una violación⁴²... que las violan [en las granjas de producción], para que tengan crías que luego no van a poder ni ver.... Y vengo de lo que conocía y me encuentro con eso... Y en el caserío se hacía matanza, pero era otra cosa... aun dentro de que igual no hacía falta todo eso, pero aun así...

Y, por último, el relato de Mikel, que refleja algunos aspectos comunes, como personas que no quieren participar de la muerte/consumo de animales conocidos. Veamos el relato y a continuación algunos aspectos destacables:

Nosotros yo creo que todos o casi todos comemos carne. Entonces si hay algo de animal que vamos a comer, lo matamos nosotros y nos lo comemos nosotros. No vas a comprar carne más... ni mejor cuidada en un supermercado...

Hay, por ejemplo, un compañero que le cuesta más, a mí me cuesta, sobre todo a la hora de sacrificarlo... Pero, claro, yo como carne y digo “hostias, me estoy comiendo a Benjamín” Yo el cordero que vaya a comer, si no me como a Benjamín, no ha vivido como ha vivido mi cordero... Me da mucha pena, yo no puedo tener más... Yo si no comería carne, hostia, pues no...Tengo un amigo que come carne y si el animal ha estado aquí no lo prueba.

...Y dentro de tus animales, hay animales y animales. Por ejemplo, la yegua, el avestruz, la vaca... igual son los que empezamos al principio de todo, que dices, no, tú no...

A ver yo te voy a decir, de crío no mataba a los bichos, siempre he tenido. Entonces mi padre un día me dijo... tendría 12 o 13. Me dijo “a mí tampoco me gusta matar a los animales de aquí de casa” Me dijo “si quieres tener conejos, yo

⁴² Se refiere a la inseminación artificial de las vacas, similar a la de las cerdas reproductoras vista antes.

no te voy a decir lo que puedes tener y lo que no, pero tú te encargas de gestionar todo el proceso”. O sea, en plan de “no creas que puedes tener aquí todo” Tengo un conejo que tenga conejitos, tengo gallinas que tenga pollos... no da el sitio.

Se da una diferencia entre la invisibilización del proceso que va del animal a su consumo en el entorno urbano y el hecho de que aquí todo el proceso se enfrenta. Los cuidados que se han facilitado al animal tienen dos valores: la calidad de la carne y la calidad de vida del animal hasta que es sacrificado. Pero hay algo llamativo en su relato. Si tomamos como punto de partida el presupuesto de que en la ganadería tradicional o “de casa” los animales son criados con el fin de que sean alimento, en este caso no parece ser así. Ni al padre de Mikel ni a él les gusta matar a los animales de casa, los animales se tienen porque les gusta tenerlos y es la reproducción de estos y no poder asumirla por cuestión de espacio lo que parece llevar a matarlos y consumirlos. Como hemos visto en el caso de Javi, el contexto socioeconómico de estos espacios más tradicionales de crianza y consumo de animales, no están en absoluto al margen de la ciudad ni del contexto socioeconómico más general. Teniendo acceso a otras vías de obtención de alimento, la crianza de animales como medio de subsistencia pierde su sentido inicial y adquiere otros vinculados al contacto con los animales o a la reproducción de prácticas aprendidas de una a otra generación que, a su vez, como es el caso de Mikel, pueden conectar con una visión crítica de la ganadería intensiva y derivar en el tipo de consumo que describe. Una última cosa que me llama la atención es “yo como carne” y su afirmación de que si no la comiera no mataría ni se comería a Benjamín, pero come carne. No trata de justificarlo como una necesidad nutricional, como hacen otras personas carnistas, y aunque menciona la calidad tampoco el sabor de la carne parece importante, como era el caso de Javi, sino que comer carne parece algo ineludible y parece ir unido a un modo de control poblacional de los animales en el espacio disponible.

5.6. La caza

La caza en el mundo contemporáneo genera espacios y relaciones diversas. De forma general, se puede definir como “una actividad económica y social más, con sus propios objetivos e intereses” (Roberto Oliveros y Miguel Ángel Hernández Soria, 2017, p.61) Si tomamos de referencia la importancia dada al sector cinegético por parte de la Administración General del Estado su relevancia como actividad económica y social se confirma al afirmar que dicho sector

debe estar encuadrado en las políticas de desarrollo rural aportando un importante caudal de inversiones, generando una gran cantidad de empleos directos e indirectos en ambos ámbitos, el rural y el urbano, y permite la puesta en valor de terrenos que de otra forma se abandonarían totalmente...⁴³

Si nos centramos en el espacio físico que ocupa la caza, los datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación⁴⁴ son contundentes: el porcentaje de superficie cinegética en España alcanza el 86% según datos de 2016. En ese mismo informe se pueden ver otras cifras, como el número de licencias expedidas de caza y pesca, las capturas por especie en cada comunidad autónoma y la suelta y producción de especies denominadas cinegéticas.

Más allá de la información general de la caza, sus implicaciones en la relación humano-animal es problemática al involucrar a tres colectivos: ecologistas, animalistas y los propios cazadores, cada uno de ellos con concepciones diferentes del *otro* animal. El antropólogo Roberto Sánchez Garrido (2009) lleva a cabo un análisis de las posturas encontradas de cazadores y ecologistas, del cual tomaré algunos aspectos para conectarlos con una tercera perspectiva, la animalista. Sánchez Garrido apunta que tanto el ecologista como el cazador pueden tener como punto de partida un ideal de caza sostenible que se regularía a sí misma a través de los conocimientos ancestrales que el cazador tiene del medio, cogiendo solo lo necesario y respetando el resto. Cazador y ecologista coinciden en que ese ideal “ya no existe, ni existirá, y posiblemente ni existió” (p. 212, 213) Encuentra dos concepciones ideológicas opuestas, la de los cazadores, alineados con el sistema capitalista frente a la de los ecologistas que procuran romper con dicho sistema. También señala el origen mayoritariamente urbano de ambos movimientos (p.212), origen compartido con el movimiento animalista.

Por tanto, ecologismo, animalismo y actividad cinegética se insertan en un mismo contexto: el capitalista, aunque la actitud hacia dicho sistema varía de un grupo a otro. El vínculo con lo *urbano* es fuerte, casi ineludible para los tres grupos, lo que supone una conexión particular con el amplio espacio dedicado a las prácticas cinegéticas. El sociólogo, cantautor y cazador Patxi Andión (2003) se pregunta ¿Por qué la caza es el problema? Encontrando la respuesta en

⁴³ Importancia de la caza. Recuperado de <https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/politica-forestal/caza-pesca-continental/>

⁴⁴ Espacio y cifras caza. Recuperado de: https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/estadisticas/aef2016_cazaypesca_tcm30-503587.pdf

la desvinculación de la sociedad con el medio natural y su relación con él a través de terceros. De los medios. La lejanía produce una falta de visión. Se pierde el olor de la sangre, la vista de la muerte, las pulgas, las culebras, las insolaciones. Produce falsas ideas, tópicos que se suman unos a otros. La simplicidad de las ideas produce la imagen tópica de que los bailarines son homosexuales, las suecas liberales, los vascos nobles y los cocineros gordos. Planos generales y por ello poco precisos" (Citado en Sánchez Garrido, 2006, p.15).

Desde una posición de antropóloga estoy de acuerdo con Andion en evitar una perspectiva simplista de la caza o de cualquier otra cuestión. Desde mi posición personal no comparto sus prácticas cinegéticas, aunque, de nuevo, tomando la posición de antropóloga, puedo tratar de entender las motivaciones o significaciones involucradas en ellas. Por otro lado, alude a "la desvinculación o lejanía de la sociedad" y a la "falta de visión" que genera. Otra vez estoy de acuerdo, precisamente este trabajo refleja como la desvinculación con el animal no humano produce o facilita una relación humano-animal en la que el humano se apropia de cada parte de la vida del *otro*. La mirada sociológica de Andión se enfoca en las significaciones de la caza para el cazador. Mi mirada antropológica se enfoca en cómo quien caza o deja de hacerlo entiende al *otro* animal. Estas son algunas de las experiencias vinculadas a la caza de las personas que han participado de este trabajo.

- Santi: mi padre es cazador. De hecho, mi abuelo era cazador, era como tradición familiar de cazadores. Yo le acompañaba desde muy pequeño al campo, y para mí yo creo que era más un tema de contacto con la naturaleza, que íbamos al monte y al lao del rio, andábamos por las piedrillas.... Y yo creo que a mí es lo que me motivaba...
- Surama: no eres el primero que me dice esto...⁴⁵
- Santi: ... Y aun fijate, te diré que matando los animales sentía cierto, no sé cómo explicarlo, no sé...
- Surama: ¿Conexión?
- Santi: sí, como una especie de... pues supongo que será algo biológico del ser humano, como ha cazao siempre... Como una cosa con la naturaleza, pero con

⁴⁵ En mi anterior trabajo, uno de los informantes narraba una historia y sentimientos muy similares en relación con la caza. Lázaro (2018, p. 285) *Los otros animales: discursos, representaciones y prácticas analizados a partir de una situación social*, en Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales- Año V, Volumen II – Julio – diciembre de 2018.

respeto, es decir.... No sé... Que igual suena muy mal ¿eh?... Yo como que los cazaba y todo eso, pero en realidad admiraba verlos volar... En fin.... No sé, me he encontrado bastantes personas así. Hay de todo ¿eh? Que hay cazadores que no se preocupan una mierda, que lo único que van es... aniquilan todos los que puedan matar. Y hay cazadores que he visto... por ejemplo, con mi padre... Es muy... es como que le gusta mucho la naturaleza, pero se preocupa también cuando tenían que poner bebederos para que no se mueran las crías, “lo que no se puede hacer es aniquilarles y no ayudarles...”. O sea, él sería feliz plantando árboles toda su vida ¿sabes? No sé, tiene una relación con la naturaleza curiosa... Yo le empecé a acompañar desde pequeño a cazar. Ya con 16 me saqué el carné de lo de las armas y con 17 creo que ya empecé a cazar con él, pero nada, creo que fue a los 19 o 20 me hice vegetariano. El clic para mí fue principalmente ver vídeos de estos que hay muchos, de cosas super...

- Surama: ¿de mataderos?
- Santi: algunos de mataderos también, pero sobre todo fue videos... yo tengo en la cabeza uno de un perro que estaba atropellao e iba otro cruzando a medida que venían los coches, como podía y venia donde él y lo empezó a tirar y lo sacó... Me lo empecé a pensar y, en aquella época coincidí en la universidad con uno, que es amigo mío, a día de hoy, que era vegetariano. También pudo contribuir el hecho de que yo maté muchos animales cazando... Y vi animales, que yo... De hecho, creo que tengo el recuerdo de un pato que disparé, que cayó y que fui a cogerlo y que estaba en las últimas. Hostia... ver un animal que se está muriendo ahí, que está agonizando... Supongo que eso puede que tuviera que ver, pero sobre todo que yo empezaba a ver videos de estos de los animales y que conocí a un amigo que de repente me dijo que era vegetariano. “No, yo no como carne” Digo “tío, pero ¿qué dices? ¿cómo que no comes carne?” “No, pues yo que sé, no estoy de acuerdo en que matemos animales” Eso fue un clic importante para mí ¿sabes?

El proceso de Santi refleja las complejidades involucradas en su relación con los *otros* animales. Por un lado, parece prevalecer el gusto por estar en la naturaleza, entendida esta como el monte, el rio, etc. en compañía de su padre, que la actividad cinegética en sí, cuyas implicaciones tarda un tiempo en enfrentar: la agonía del animal cazado al morir. Por otro, la conexión que siente entre la caza, la naturaleza y él mismo pierde buena parte de su sentido cuando establece otra conexión visionando videos que

le muestran animales, como él me decía, “con sentimientos”, capaces de ayudar y hasta arriesgar su vida por un compañero. Tomar la distancia como clave (Lázaro, 2018, p. 285-287) para aproximarnos a la comprensión de determinadas acciones ejercidas sobre el *otro* animal, nos permite observar que si la distancia se acorta la percepción cambia, pudiendo hacerlo también las acciones. Eso sí, sin garantías.

Santi me cuenta que en casa de sus padres siempre ha habido animales que siendo “de consumo” no se consumían. Como en relatos anteriores, no conocer al animal facilita participar de su consumo que obviamente implica su muerte. De algún modo, el hermano de Santi es un ejemplo de que “no ver” permite ser partícipe de algo que, a priori, se rechaza. Él sí expresaba un posicionamiento animalista en el sentido de que se mostraba empático y trataba de sabotear a su padre y a Santi para salvar a los animales que iban a matar cazando. Paradójicamente han pasado los años y Santi es vegetariano mientras su hermano sigue comiendo animales. Algo que Santi percibe como incoherente.

Javi, de quien hemos hablado antes, tiene una percepción negativa de todo lo que implica la caza. Todos los miembros varones de su familia son cazadores mientras él rechaza esta práctica desde niño:

Yo sí como carne, como de todo, pero las movidas que yo montaba en casa cada vez que mi padre llegaba con el conejo colgando, o con la perdiz colgando, o con un faisán eran increíbles. Porque yo decía “¿pero por qué le has matao, con lo bonito que es?!” Y ahí desarrollé una especie de fobia al rigor mortis en los animales. Ahora ya no, ya lo he superaó...

Mi padre, cuando el día del coto de Andalucía, traía hasta 50 o 60 conejos muertos, en neveras. Sin tripas, pero con piel... “¡Niño!” ¡Pom! ¡Pom! Yo me llevaba una hostia, pero bien llevada, y me ponía a ayudarle a despellejar. Ese olor, a fecha de hoy... es que el mismo conejo que han despellejado en la carnicería ya me huele a eso, me huele a... No puedo. Cuando me dicen carne de conejo, paella con conejo, digo “ya la hemos jodido”. No entiendo por qué te obligan... Tienes que hacerlo porque te toca y...

Hemos visto antes que, para Javi, matar animales para su consumo requiere hacerlo minimizando todo lo que supone. No tiene intención de dejar de consumir productos de origen animal porque le gusta demasiado el sabor. Nos encontramos de nuevo con la necesidad de poner distancia entre la parte fácil (el gusto por la carne) y la parte difícil (la matanza). Aunque él va en una dirección distinta a la mía, aquí también cobra sentido lo expresado por Ansión cuando dice que con la “desvinculación del medio

natural se pierde el olor de la sangre, la vista de la muerte...” Es esto lo que facilita el contexto *urbano* capitalista: nos permite no oler la sangre ni ver la muerte de quienes son matados por otros para que podamos consumirlos nosotros. A la sangre y la muerte habría que añadir vidas confinadas, ciencia y tecnología al servicio de la “mejora” genética y de modos altamente eficientes de explotación que derivan en un rendimiento productivo que se cuenta por millones, pero también en cuerpos “productores” reventados y desechados. Millones de individuos o millones de productos, depende de la mirada. Ese mismo contexto de desvinculación regula y moldea los espacios y las actividades cinéticas, así como absorbe, al menos en parte, el ecologismo, el veganismo o el bienestar animal convirtiéndolos en valores de consumo. Irónicamente el capitalismo nos vincula.

5.7. Especies *Exóticas Invasoras*. Una propuesta de intervención antropológica y no-antropocéntrica.⁴⁶

Este apartado procura dejar abierta una posible vía de investigación que pueda aplicarse en intervenciones sobre la problemática de las denominadas especies “exóticas invasoras” y más concretamente en el caso del cerdo vietnamita. Básicamente expongo una contextualización detallada del problema, los aportes que puede ofrecer el enfoque antropológico y una posicionalidad específica para abordar esta cuestión.

5.7.1. Contextualización y aportes de la antropología.

El cerdo vietnamita llegó a España siendo vendido y comprado como “mascota”. Las características y necesidades de estos animales hacen que vivir en pisos sea una opción poco recomendable para ellos. Su tamaño al crecer es, en muchos de los casos, muy superior al prometido. Necesitan tierra para hozar, charcos para su higiene y, en definitiva, espacios adecuados para el desarrollo físico y mental propio de su especie. Factores como la falta de conocimientos sobre las necesidades y particularidades de los cerdos vietnamitas por parte de quienes los compran, se pueden sumar a la falta de escrúpulos de quienes los venden, dando información incompleta o falsa sobre lo que se puede esperar de la convivencia con estos animales. Esto lleva a problemas en la conducta y en la salud física de los cerdos vietnamitas que, a su vez, puede derivar, como lo ha hecho, en su abandono en el monte o el campo. En los casos en que sobreviven, pueden dar lugar a la mencionada hibridación con jabalíes salvajes o a la presencia de grupos de

⁴⁶ La versión íntegra de este apartado fue presentada en la asignatura Seminario sobre las Aplicaciones de la Antropología y su Incidencia en la Investigación. (2019) (Máster de investigación antropológica y sus aplicaciones. UNED)

cerdos vietnamitas en entornos urbanos⁴⁷. Las medidas tomadas por el Ministerio para resolver el problema son: prohibir la posesión, el transporte, el tráfico y el comercio de ejemplares vivos, controlar a quienes actualmente los tienen y pueden incluir su abatimiento, como ya se hizo en algunas comunidades.⁴⁸

Si tomamos los posicionamientos de algunos colectivos vinculados al problema, como conservacionistas, cazadores, ecologistas y animalistas, se puede afirmar, generalizando, que hay acuerdo en relación con algunas de las medidas tomadas por el Ministerio, como prohibir la posesión, el transporte y el tráfico, y que haya control sobre las personas que ya los tienen. El problema es, por un lado, la dificultad para controlar todos esos factores, ya que la compra/venta, cría y tráfico de animales de distintas especies tiene un enorme alcance a nivel mundial. En ese sentido las propuestas son, como con otro tipo de animales “de compañía”, de tipo preventivo, procurando concienciar y educar a niñas y adultos para una adquisición responsable o para evitar la compra de animales “exóticos”. Por otro lado, está el desacuerdo entre los colectivos antes mencionados, cuando se trata de medidas que implican la matanza de animales. Llegamos aquí a una cuestión clave en el enfoque que buscamos dar a esta cuestión, partiendo de la siguiente pregunta: ¿cómo enfrentar el problema una vez que se ha establecido sin exterminar a otros individuos? El cerdo vietnamita, como tantas otras especies, no llegó aquí por su propia voluntad ni con el propósito de invadir ecosistemas, sino que ha intentado sobrevivir a condiciones provocadas por humanos. Así, el posicionamiento de esta propuesta aplicada procuraría, por una parte, contribuir con la búsqueda o mejora de medidas para prevenir la introducción de especies alóctonas. Y por otra, busca alinearse con soluciones alternativas a la matanza de unos animales que no son los verdaderos responsables del problema.

La diversidad de intereses, ideologías y modos de vida que entran en juego y en conflicto es clave y han de examinarse y entenderse en su contexto, algo en lo que

⁴⁷ Noticia sobre este caso: “Cartagena da un ultimátum al Partido Animalista para no sacrificar a unos cerdos” Recuperado de: <https://autonomico.elconfidencialdigital.com/articulo/murcia/Cartagena-ultimatum-Partido-Animalista-sacrificar/20160328194425018586.html>

⁴⁸ Noticias sobre la problemática de los cerdos vietnamitas que reflejan distintas dimensiones y posicionamientos:

- “Cerdolí. La moda por los cerdos vietnamitas que ha terminado en una grave amenaza ambiental” Recuperado de: <https://www.publico.es/sociedad/cerdoli-moda-cerdos-vietnamitas-terminado-grave-amenaza-ambiental.html>

- “Recuerda que es pecado matar a un cerdolí”. Recuperado de: https://www.elespanol.com/ciencia/ecologia/20161125/173483019_0.html

- “¿Hay que aplicar la ‘solución final’ a las especies invasoras?” Recuperado de: <https://www.publico.es/sociedad/hay-aplicar-solucion-final-especies.html>

antropólogas y antropólogos estamos especialmente formados. Un ejemplo que refleja esa diversidad de intereses es la modificación de la Ley de Patrimonio Natural y Biodiversidad en 2018⁴⁹ con el fin de que algunas especies *invasoras*, concretamente la carpa, la trucha arcoíris, el cangrejo rojo, el lucio o el visón americano, puedan ser explotadas con fines comerciales. Detrás de esta modificación están los intereses de cazadores, pescadores y peleteros que ejercieron la presión necesaria para obtener el apoyo político del PP, Ciudadanos, EAJ-PNV y PDeCAT.⁵⁰ En contra se manifestaron sociedades científicas, científicos, ecologistas y ONG⁵¹.

A la hora de gestionar la superpoblación de determinadas especies encontramos dos propuestas principales, una minoritaria y otra comúnmente aceptada y aplicada. La minoritaria es una *gestión ética* basada, por ejemplo, en la esterilización o uso de anticonceptivos, y la mayoritaria es la caza. El caso de los jabalíes es conocido y queda ahora vinculado al del cerdo vietnamita por las evidencias de hibridación halladas que veremos a continuación. La organización FAADA, ubicada en Cataluña, presentó un informe⁵², a partir de una prueba piloto de Manel López-Bejar, jefe del Departamento de Salud Animal y Anatomía de la Facultad Veterinaria de la UAB (Universidad Autónoma de Barcelona). La propuesta, que ya se puso en marcha en algunos ayuntamientos, consistiría en una vacuna para disminuir la producción de hormonas sexuales, evitando el desarrollo del óvulo y del espermatozoide. Los animales serían capturados con trampas con comida, vacunados e identificados para poder hacer un seguimiento. Es relevante aclarar que los ayuntamientos que adoptaron esta propuesta lo hicieron como medida complementaria a la caza y no como alternativa a la misma.

En Salburua (Vitoria-Gasteiz), se aprobó, a principios de este año, una campaña de control poblacional sobre jabalíes en la que cuatro cazadores con arco abatirían a estos animales. El Ayuntamiento alegaba el impacto negativo sobre la fauna del humedal, riesgo por las carreteras cercanas y riesgo sanitario. El motivo dado para que la caza se hiciera con arco fue que era más seguro que las armas de fuego porque podrían provocar huidas masivas de jabalíes y corzos y por ser una zona protegida.⁵³

⁴⁹ BOE: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2018-10240

⁵⁰ Noticia aparecida en el Diario Público: <https://www.publico.es/politica/congreso-aprueba-reforma-permite-soltar-especies-invasoras-servir-pesca-deportiva-y-caza.html>

⁵¹ Manifiesto contra la modificación de la Ley 42/2007:

https://spip.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/manifiesto_contra_la_modificacion_de_la_ley_42_final.pdf

⁵² Informe de FAADA <http://faada.org/news-736-la-caza-no-es-eficaz-informe-de-faada-sobre-el-control-de-la-superpoblacion-de-jabalies>

⁵³ Noticia completa publicada el 21 de enero de 2019 en Gasteiz Hoy: “Cuatro arqueros controlarán la población de jabalíes en Salburua” Recuperado de: <https://www.gasteizhoy.com/jabalies-salburua/>

La respuesta a esta medida llegaría por parte del concejal Oscar Fernández, miembro de la coalición electoral Irabazi, que pidió paralizar la campaña y adoptar otras medidas. Entre sus argumentos para oponerse a la caza con arco está el peligro que puede suponer un jabalí herido, para personas y otra fauna cercana, en caso de que el arquero falle. También apunta a la ineficacia de la caza, en general, porque no hay control ni seguimiento científico y sí un sufrimiento innecesario causado a los jabalíes. Su propuesta es emplear métodos como la anticoncepción, los vallados, los repelentes, comederos en zonas específicas, evitar residuos donde puedan acudir u orina de lobo para ahuyentarlos (un método ya empleado en Vizcaya)⁵⁴

En el artículo *Pets becoming established in the wild: Free-living Vietnamese potbellied pigs in Spain*, Miguel Delibes-Mateos y Adolfo Delibes (2013). hacen un seguimiento de los avistamientos de cerdos vietnamitas en libertad, tanto en entornos urbanos como en bosques a partir de una búsqueda exhaustiva en Google. Además del aumento de casos, desde el primero identificado en 2007, encuentran híbridos de jabalíes y cerdos vietnamitas. Parte de los datos obtenidos proceden de testimonios de cazadores que, además, aportan fotos de estos animales, vivos y abatidos. Los problemas destacados por el biólogo en relación con la presencia de cerdos vietnamitas en los ecosistemas españoles aluden a daños ecológicos y económicos, prejuicios en la conservación genética del jabalí español y aumentar los problemas que causa la superpoblación jabalíes, como daños a la vegetación, a los cultivos, accidentes de tráfico y transmisión de enfermedades. Los problemas apuntados por Delibes-Mateos son, de forma general, los habitualmente leídos en informes científicos y en los medios. La superpoblación de jabalíes (y de otros animales) es un argumento empleado por colectivos de cazadores para justificar las actividades cinegéticas, defendiendo la caza como una herramienta vinculada a la conservación de la biodiversidad⁵⁵. Sin embargo, las propias prácticas cinegéticas pueden estar contribuyendo a la cuestión de la superpoblación. En un informe titulado *Conservar, proteger y fomentar el patrimonio cinegético español* (Antonio José de Prada, 2018), es analizado el abuso de las repoblaciones y sueltas y abordado como un problema grave. En este sentido, aunque la propuesta aquí presentada es opuesta a la de los colectivos de

⁵⁴ Noticia completa publicada el 22 de enero de 2019 en Gasteiz Hoy: “Irabazi pide paralizar la campaña de control de jabalíes y ofrece alternativas a su caza” Recuperado de:

<https://www.gasteizhoy.com/jabalies-salburua-irabazi/>

⁵⁵ Un ejemplo de esta perspectiva puede verse en esta web: <https://www.cienciaycaza.org/>

cazadores, puede hallarse un punto de convergencia con aquellos que entienden determinadas prácticas cinegéticas problemáticas.

El filósofo Oscar Horta (2012) explica la oposición entre el ecologismo y la defensa de los animales desde un posicionamiento antiespecista. Resumiendo, el antiespecismo se opone a cualquier tipo de explotación animal, aboga por una intervención en la naturaleza que pueda asistir a animales no-humanos en situaciones de enfermedad, hambruna, etc. y se opone a intervenciones que los dañe o mate como medidas para la conservación del medio ambiente. Es decir, abogan por aplicar medidas de protección del medioambiente que tengan en cuenta los intereses fundamentales de los animales de otras especies, así como se tendrían en cuenta los intereses de seres humanos. El posicionamiento conservacionista o ecologista, tiene como eje de su propuesta la conservación del medioambiente y/o los intereses humanos, siendo los animales no-humanos susceptibles de ser eliminados o ignorados en sus intervenciones. Aquí, parto del presupuesto de que una perspectiva animalista no necesariamente está reñida con una conservacionista o ecologista, aunque pueda haber aspectos irreconciliables. Siguiendo a Jo-Anne Shelton (2004)

I am not suggesting that we abandon our desire to conserve other species, but rather that we develop a system of values which would accommodate the interests of all animals, not just those to which we choose to give preference in our own particular decade or century. The reasons for shooting bison and shooting feral sheep are similar in that both species were targeted for eradication because they violated our idea of what a particular landscape should look like, and our preference for how the land should be used... (p.16)

Se buscarían, pues, modos de convergencia, tratando de comprender por qué las distintas partes involucradas hacen lo que hacen y piensan como piensan, teniendo presente que “la ética de la mirada antropológica al ser intersubjetiva solamente es posible construirla a través del diálogo y la búsqueda de consenso entre estas diferentes intersubjetividades” (Larrea y Orobitg, (2012, p. 7-8)

Queda abierta una interrogante sobre la gestión de especies “exóticas invasoras” señalada en el estudio llevado a cabo por la Universidad del País Vasco (2012). Ya he mencionado que algo en lo que los distintos colectivos humanos, implicados en o preocupados por esta cuestión, están de acuerdo es que la clave es la prevención. En este estudio no varía esa percepción, pero también añaden otro planteamiento a modo de pregunta y mencionan la necesidad de abordar el problema de un modo multidisciplinar:

¿Compensa la inversión de control o erradicación más o menos posible, o se opta mejor por dejar que la especie se establezca hasta que, en unas décadas, alcance el equilibrio incorporándose como un elemento más al ecosistema cambiante? Ello ha ocurrido ya varias veces: en Alemania, con el mejillón cebra; en toda Europa, con la rata parda, llegada en el siglo XVIII. La decisión hay que buscarla evaluando costes (entendidos como valores totales según se explica en el capítulo anterior), abordando el problema desde un campo multidisciplinar donde la ecología es un elemento más al que se superpone economía, sociología y hasta filosofía (Springborn et al., 2011). Es evidente que es muy difícil expulsar (erradicar) una especie exótica, especialmente si es invasora. De nuevo la recomendación es PREVENIR: evitar que llegue. (Rallo y García-Arberas, p. 66, 67)

En ese necesario contexto multidisciplinar, la antropología puede aportar una aproximación cualitativa a las percepciones, valores, experiencias y acciones de los individuos o grupos involucrados en el problema. Así como un enfoque intersubjetivo que se construye a través del diálogo, una orientación reflexiva y (auto)crítica que suscita nuevas preguntas y perspectivas, y una metodología que permite captar e interpretar aspectos particulares y profundos de aquello que estudia. Tanto en el diálogo entre disciplinas como en el que se construye con/entre las personas estudiadas en el *campo*, entendido como “sitio, método y localización” (Gupta y Ferguson, 1997) encontramos una gran afinidad con la aproximación de Gupta y Ferguson que

insists that anthropological knowledge coexists with other forms of knowledge. We see the political task not as “sharing” knowledge with those who lack it, but as forging links between *different* knowledges that are possible from different locations and tracing lines of possible alliance and common purpose between them. In this sense, we view a research area less as a “field” for the collection of data than as a site for strategic intervention. (p.39)

5.7.2. Preguntas e hipótesis

Las principales preguntas de esta investigación son dos: ¿cómo abordar la problemática de las denominadas *especies exóticas invasoras* esquivando el exterminio de animales como solución? Y ¿qué medidas preventivas pueden tomarse para evitar o al menos reducir la reproducción del problema? Una tercera pregunta estaría vinculada con el modo de afrontar este asunto: ¿en qué medida tener presente, cuestionar y tratar de minimizar el sesgo antropocéntrico puede tener una incidencia positiva en la resolución o mejora del problema?

La hipótesis inicial se enfoca en que la causa común del problema suele involucrar una mala praxis humana, provocada por factores que van, desde la falta de información hasta la falta de escrúpulos, esto va unido a un modo de entender al *otro* animal como un objeto vivo del cual disponer para satisfacer diversos intereses. Sean éstos económicos, ideológicos, culturales o incluso ecológicos, los intereses humanos prevalecen, aun cuando son factibles medidas que minimicen o eviten los daños causados a los animales de otras especies. Consciente o inconscientemente nos colocamos en el centro de todas las cosas y eso puede ser observado en los discursos. Por ejemplo, al preguntar a Mikel, responsable de Basabere ¿cuál era realmente el problema de la hibridación de especies? Me respondió “que perdemos esa especie”. Es decir, se entiende el problema en función de lo que “perdemos” nosotros, humanos y humanas, dejando en evidencia nuestra percepción o creencia de que las demás especies o los ecosistemas nos pertenecen. Este discurso es común, pudiendo observarse también en textos científicos. Con este ejemplo y apreciación no se pretende, ni negar otros posibles problemas derivados de la hibridación, ni reducir la enorme complejidad de esta cuestión a “el ser humano es culpable”, sino asumir, algo que ya sabemos: nuestra innegable implicación directa y, sobre todo, preguntarnos si a la hora de plantear soluciones no estaremos partiendo de la misma premisa que está en los cimientos del problema: una visión antropocéntrica.

6. A modo de conclusión

Ingold (2000, p. 72) al abordar los cambios acontecidos en la relación humano-animal, desde las sociedades cazadoras-recolectoras a las pastorales distingue un cambio que va de la confianza a la dominación o domesticación. Hoy, en el contexto occidental, la domesticación está en la raíz de las relaciones humano-animal. Relaciones en plural, porque, como se ha reflejado aquí, hay diversos modos de interacción que van de la absoluta y brutal apropiación de la vida del *otro* a la empatía y al intento de restituir, aunque sea mínimamente, los efectos de dicha apropiación. No podemos perder de vista que, aun en ese intento por devolver parte de lo que les hemos quitado, aun en las relaciones de afecto y respeto, las secuelas de la domesticación son ineludibles. El hecho de que usemos palabras como *gestión* o *intervención* denota que ejercer el control sobre el *otro* animal es el punto de partida; aunque sea con las mejores intenciones, sin negar la obviedad de que hay distintos modos de gestionar e intervenir y teniendo en cuenta un sistema más amplio que no podemos eludir completamente. El hecho de que explotar al máximo al *otro* animal esté legitimado, normalizado y sea celebrado, atravesando casi

todos los ámbitos de nuestra sociedad humana, refleja el lado más perverso de esa relación y del antropocentrismo. *Educación y concienciación* aparecen como claves para restituir un equilibrio que quizás nunca existió y se han reflejado aquí como procesos de aprendizaje e interacción continuados y dinámicos. Seguiremos aprendiendo...

8. Bibliografía

- Adams, C.J. (2010). *The sexual politics of meat. A feminist vegetarian critical theory*. New York: Ed. Continuum.
- Amin, Ash, Thrift, Nigel (2002) *Cities. Remaining the urban*. Cambridge/Malden: Polity Press, pp. 1-30
- Appadurai, A. (ed.) (1991) *Introducción: las mercancías y la política del valor* en La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías. Ed. Grijalbo. México Pp. 17-89
- Ardévol, E. y Lanzeni, D. (2014) *Visualidades y materialidades de lo digital: caminos desde la antropología*. ANTHROPOLOGICA/AÑO XXXII, N° 33, 2014, pp. 11-38
- Ávila Gaitán I. D. (2017) *Rebelión en la granja Biopolítica, Zootecnia y Domesticación*. Bogotá D. C., Colombia Ediciones Desde Abajo
- Ávila Gaitán, I.D. *El Instituto Latinoamericano de Estudios Críticos Animales como proyecto decolonial*. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.27: 339-351, julio-diciembre 2017
- Benjamin, W. (1992) *Nápoles* en Cuadros de un pensamiento. Buenos Aires: Imago mundi, pp. 13-26
- Best, S. (2009). *The rise of critical animal studies*. Journal of critical animal studies, 1, 9-52.
- Calarco, M. (2018) *Refutando el orden sacrificial del veganismo: un compromiso con la crítica de Val Plumwood de la ética animal y el veganismo ontológico*. Traducción: Carlos Mario Fisgativa Sabogal en Anima Animalia: el coraje de devenir otro. Ed. Latinoamericana de Estudios Críticos Animales. Argentina. Pp. 18-36 (s.f. original)
- Cañedo, M. (2012) *Multitudes urbanas: de las figuras y lógicas prácticas de la identificación política* en Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, vol. LXVII, nº2, pp. 359-384, julio-diciembre 2012
- Delgado, M. (1999). *El animal público: Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama.
- Delibes-Mateos, M. & Delibes, A., (2013) *Pets becoming established in the wild: Free-living Vietnamese potbellied pigs in Spain*. Animal Biodiversity and Conservation, 36.2: 209-215

- Donovan, J. (2006). *Feminism and the Treatment of Animals: From Care to Dialogue*. *Signs*, 31(2), 305-329. doi:10.1086/491750
- Fulton RM. Avian Dis. (2017) *Causes of Normal Mortality in Commercial Egg-Laying Chickens*. Sep;61 Pp. 289-295. doi: 10.1637/11556-120816-RegR. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov>
- Garmendia, A. (2018) *Dentro del matadero: investigación en mataderos del Estado español*. Tras los Muros. Recuperado de <http://traslosmuros.com/mataderos-espana-investigacion.php>
- Giles JR, Elkin RG, Trevino LS, et al *The Restricted Ovulator Chicken: A Unique Animal Model for Investigating the Etiology of Ovarian Cancer* *International Journal of Gynecologic Cancer* 2010;20:738-744. Recuperado de <https://ijgc.bmj.com/>
- Gupta, A., y Ferguson, J. (1997) *Discipline and Practice: The Field' as Site, Method, and Location in Anthropology*, en Akhil Gupta y James Ferguson, eds., *Anthropological Locations. Boundaries*
- Hine, C. (2004) *Etnografía virtual*. Editorial UOC, Barcelona.
- Horta O. (2012) *La oposición entre la defensa de los animales y el ecologismo: el caso de los llamados "invasores"* *Dilemata: Portal de Éticas Aplicadas*. Recuperado de www.dilemata.net
- Ingold T. (2000) *The Perception of the Environment Essays on livelihood, dwelling and skill*. Ed. Routledge. London and New York
- Jo-Anne (2011) *Killing Animals that Don't Fit In: Moral Dimensions of Habitat Restoration*. *Between the Species: Vol. 13: Iss. 4, Article 3*.
- Joy, M. (2013). *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas. Una introducción al carnismo*. Madrid: Plaza y Valdés Ediciones.
- Kopytoff I. (1991) *La biografía cultural de las cosas: la mercantilización como proceso en La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. Appadurai A. (.ed) Ed. Grijalbo (México) Pp. 89-125
- Larrea K., Orobitg Canal, C. (2012) *Planteamientos para una ética intersubjetiva: el trabajo de campo, la aplicación de la antropología y la ética etnográfica en Antropologando: Boletín Universitario de Antropología. Profesionalismo y tolerancia. ¿Crisis ética en las ciencias sociales?* Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Latour, B. y Hermant, E. (1998) *París: ciudad invisible* en <http://www.bruno-latour.fr/virtual/CAST/index.html>

- Lázaro, S. *Los otros animales: discursos, representaciones y prácticas analizados a partir de una situación social*, en Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales- Año V, Volumen II – Julio – diciembre de 2018. Pp. 265-318.
- Marcus, G. (2001). *Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal*. Alteridades, 11 (22), 111-127.
- Oliveros R. y Hernández Soria, M.A. (2017) *El impacto de la caza en España*. Informe. Ecologistas en acción.
- Osório A. *A cidade e os animais: da modernização à posse responsável*. Teoria e Sociedade nº 21.1 - janeiro-junho de 2013. Pp. 143-176
- Prada, A. (2018) *Conservar, proteger y fomentar el patrimonio cinegético español*. Asociación Nacional de Asociaciones de Caza (UNAC) Jornada sobre sanidad animal y fauna silvestre. Recuperado de: https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/sanidad-animal-higiene-ganadera/conservarprotegeryfomentarelpatrimoniocinegeticoespanolunac_tcm30-453116.pdf
- Pink, S. 2001. *Visual Ethnography. Images, Media and Representation in Research*. Londres: Sage publications, Cap. 5: Clasificando e interpretando materiales fotográficos y de vídeo. Traducción Valeria Dabenigno (2002)
- Pizarro Díaz, Manuel (2015) *Patología ósea en las aves raquitismos y otros fallos de la placa de crecimiento Parte I*. Recuperado de <https://avicultura.info/patologia-osea-en-las-aves-raquitismos-y-otros-fallos-de-la-placa-de-crecimiento-parte-i/>
- Rallo, A., García-Arberas, L. (2012) *Fauna Exótica Invasora en Bizkaia*. Instituto para la Sostenibilidad de Bizkaia. UPV (Universidad del País Vasco)
- Ramirez Goicoechea, E. (2013). *Antropología biosocial. Biología, cultura y sociedad*. Madrid: Editorial Ramón Areces.
- Robins, W. J. (2003). *Un paseo por la antropología educativa*. Nueva antropología, 19(62), 11-28. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362003000100002&lng=es&tlng=es
- Romanov M.N. and Weigend S. (2001) *Analysis of Genetic Relationships Between Various Populations of Domestic and Jungle Fowl Using Microsatellite Markers* M. N. 2001 Poultry Science 80. Pp.1057–1063
- Rose, G. (2001) *Visual Methodologies*. SAGE Publications.

- Sánchez Garrido, R. *Cazadores y ecologistas: análisis antropológico de posturas encontradas*. Revista de Sociales y Jurídicas, ISSN-e 1886-6611, N.º. 4, 2009. Pp. 195-215
- Sánchez Garrido, R. *De caza y cazadores. Las construcciones teóricas sobre la actividad cinegética actual a partir de los discursos de sus actores*. Gazeta de Antropología, 2006, 22, artículo 18. Recuperado de www.gazeta-antropologia.es
- Taylor, CH. *Abnormal Appetites: Foucault, Atwood, and the Normalization of an Animal Based Diet*. Journal for Critical Animal Studies, Volume 10, Issue 4, 2012 Pp. 130-148 (ISSN1948-352X)
- Villaécija, R. (2016) *En la maternidad de las 3.000 cerdas españolas*. El Mundo. Recuperado de www.elmundo.es/economia/2016/04/14/5704ec61e2704ec0268b45ff.html

Fuentes documentales

- AVATMA: Gestión ética de colonias felinas mediante el método CES (2017) Natalia Jaraba Carrillo. Veterinaria. Bienestar Animal y Salud Pública. III CONGRESO DE DERECHO ANIMAL DE EXTREMADURA. Recuperado de <https://avatma.org>
- BOE:
- Modificación de la Ley de Patrimonio Natural y Biodiversidad en 2018 https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2018-10240
- Subdirección General de Productos Ganaderos, Dirección General de Producciones y Mercados Agrarios. *Caracterización del sector avícola de puesta en España*, Año 2016 Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado: <http://publicacionesoficiales.boe.es/> NIPO: 013-17-216-X
- FAADA: *La caza no es eficaz: informe de FAADA sobre el control de la superpoblación de jabalíes*. Recuperado de <http://faada.org/news-736-la-caza-no-es-eficaz-informe-de-faada-sobre-el-control-de-la-superpoblacion-de-jabalies>
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Datos sector porcino. Recuperado de <https://www.mapa.gob.es/va/ganaderia/temas/produccion-y-mercados-ganaderos/sectores-ganaderos/porcino/>
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (2017) El sector de la carne de cerdo en cifras. Principales indicadores económicos 2017. Recuperado de: https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/estadisticas/indicadoreseconomicoscarnedecerdo2017comentarios_tcm30-379728.pdf

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (s.f.) Sobre la Zootecnia:

<https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/zootecnia/>

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (s.f.) Sobre el sector avícola de puesta en España. Recuperado de <https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/produccion-y-mercados-ganaderos/sectores-ganaderos/avicola-de-puesta/default.aspx>

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Caracterización del sector avícola de puesta (2016) Recuperado de

https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/produccion-y-mercados-ganaderos/caracterizaciondelsectoravicoladepuesta2016_tcm30-436298.pdf

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Importancia de la caza. Recuperado de <https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/politica-forestal/caza-pesca-continental/>

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Espacio y cifras caza (2016) Recuperado de: https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/estadisticas/aef2016_cazaypesca_tcm30-503587.pdf

Diccionario Online de la Real Academia de la Lengua de España:

<https://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>

Páginas web analizadas:

- Basabere: <https://www.basabere.com/>
- Campofrío: <https://www.campofrio.es/>
- El Hogar Animal Sanctuary: <https://www.elhogar-animalsanctuary.org/>
- El Jamoncito: <http://restauranteljamoncito.es/>
- El Pozo: <https://www.elpozo.com/>
- Montesierra. La estrella del jamón: <https://www.montesierra.es/>
- Pig Demont / Pig de Montes: <https://pigdemont.es/>
- Refugio La Vida Color Frambuesa <https://refugiolavidacolorframbuesa.org/>
- Santuario Corazón Verde: <https://www.santuariocorazonverde.org/>

Páginas de Facebook y perfiles de Twitter

- Tras los muros: <https://www.facebook.com/vidastraslosmuros/>
- La Vida Color Frambuesa: <https://www.facebook.com/Lavidacolorframbuesa/>
- Las Cerdas Feministas: <https://twitter.com/lascerdasfem?lang=en>